

UNIVERSIDAD CENTRAL (MADRID)
FACULTAD DE MEDICINA



TESIS DOCTORAL

El peligro alcohólico

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Manuel Villegas Montesinos

Madrid, 2015

Facultad de Medicina de Madrid
Tesis del Doctorado
El peligro alcohólico, por

Don Manuel Villegas Montesinos

Doctor graduado en Farmacia, Médico por oposición de la Delegación provincial de Córdoba, ex-interno de la de Madrid.

Excmo. Sr.

Señores Catedráticos

La necesidad de cumplir con el último de los preceptos reglamentarios para optar el grado de Doctor en la Facultad de Medicina, me hacen escribir esta memoria, que si bien, no tiene novedad científica por el asunto que desarrolla tiene una importancia médico-social muy grande, pues oponerse con esta clase de trabajos a los desmanes que el alcoholismo provoca, es obra en mi concepto casi tan meritoria como los descubrimientos científicos que constantemente se suceden en Medicina

Diez años ha que terminé mis estudios de doctorado y diez años queriendo hacer un trabajo para finalizar y cumplir lo preceptuado.

Apenas separado por imperiosa necesidad de vivir de nuestros queridos Maestros de los cuales recibimos esa savia intelectual que nos pone en condiciones de ser hombres de sentir, de pensar por nuestra cuenta, de resolver de plano los más arduos problemas de la Medicina con aquella seguridad certera y altura de miras adquirida en nuestros agradables años de estudiantes, separado y temiendo ya que dedicarse de lleno a la carrera con las atenciones que trae ajenas, me han impedido en ese tiempo.

po hacer algun trabajo con que finalizar la vida oficial de estudiante.

Toy pues á ocuparme del peligro alcohólico no siendo mi propósito en este trabajo hacer un estudio completo del alcoholismo, ese vicio, que ataca al individuo, á la sociedad, que á la hora actual debe ser considerado como un mal nacional contra el que hemos de reaccionar. Es preciso que todas las buenas voluntades se pongan á contribución; es preciso recibir el concurso de todos los que tengan ánimos para luchar, para que por la educación del obrero principalmente, lo separemos de la taberna con lecciones populares, conferencias públicas, folletos, etc. pa-

ra divulgar los peligros á que constantemente está expuesto. Mi objeto en esta clase de trabajo es inspirar el horror al vicio dar á otros la energia necesaria para resistir esta pasion que de una manera fatal conduce á la degradacion del individuo y á la decadencia de la sociedad.

La gran frecuencia con que los médicos y profanos observamos los casos de alcoholismo en todos sus grados y las veces que tenemos que intervenir en los procesos que sobre los diversos órganos de nuestra economía deja marcadas sus huellas ese gran peligro social, que, cual enfermedad epidémica, y en el capítulo de las epidemias debia de describirse en

los tratados de medicina, que ha invadido con una perseverancia grande a la sociedad entera, convirtiéndola en adoradora del dios Baco, me ha movido a ocuparme del peligro alcohólico que si bien cae por completo dentro de la medicina, no deja de ser interesante a sociólogos y pensadores, puesto que es fácil demostrar que ese peligro no queda limitado al individuo que se lanza a encontrar una muerte lenta pero agradable con el abuso de las bebidas fermentadas y licores mas o menos aromatizados, ~~pero~~ que tiene una trascendencia grande sobre la familia y sobre la sociedad.

La costumbre de beber empuisa en los jóve-

nos, generalmente al llegar a la hora de su emancipación total o parcial. Ya empiezan a franquear el umbral de la taberna, donde creen encontrar alegrías sin par, convirtiéndose poco a poco en un esclavo del vicio.

Entre la juventud intelectual no deja de ser frecuente el alcoholismo, pues se ignoran las alegrías colectivas sin el alcohol. Estos creen que el alcoholismo es patrimonio de la clase obrera, que las gentes de la categoría de ciudadanos privilegiados, como ellos, no se embriagan mas que con buenos vinos, estableciendo a su modo una distinción, mas aparente que real entre ambas clases de borracheras.

La Medicina tiene aún algo de empiria y este empirismo es el que ha llevado el alcohol a la terapéutica y el que ha guiado al Médico en las aplicaciones terapéuticas del alcohol y de las bebidas fermentadas. En el terreno de la Higiene es aún el empirismo secular, y habiendo obedecido la ciencia moderna, ha hecho figurar hoy sobre la lista de sustancias alimenticias, tóxicos tan perniciosos como las bebidas alcohólicas. El uso popular, consagrado por el tiempo, es el que ha dado el alcohol a la medicina, pero hoy, más esclarecida, ha hecho mal en entregarlos, sin experimentarlos suficientemente, a la higiene alimenticia, bajo la forma de dogma científico.

Y ya se sabe la fuerza que posee para algunos aficionados el argumento que sostienen diciendo: "Si el alcohol es bueno en las enfermedades, debe ser excelente en buena salud y mejor aun para preservarnos de estas..."

El alcoholismo debia de figurar, como he dicho antes, en los tratados de medicina al lado de las enfermedades endémicas, lo mismo que el cólera, la sífilis o la peste, pues adquiere hoy dia una fantástica propension. ¿No se reglamentan las mugeres de vida airada, las que frecuentan o viven en las casas de prostitucion? De la misma manera, la observancia de los preceptos reglamentarios para las taber-

mas, habia de hacerse mas cuidadosamente. ¿Es que estas hacen menos victimas que las prostitutas? Pues hacen cien veces más.

Pero el alcohol recorre una era triunfante, y los médicos que no están exentos de esa extraña mania que se llama moda, empezaron a usar el alcohol empleándolo para todo; como tónico en las afecciones debilitantes, termógeno en otras circunstancias, apirético, digestivo específico contra ciertas infecciones como la tuberculosis por ejemplo que se activa creyendo detenerla. Solo así se comprende que entrara de lleno en las farmacopeas de todos los países, que, teniendo necesidad de imitar, en poco tiem-

no ganara el terreno que ganó el alcohol habiendo habido médicos que, unas veces inconscientemente, y otras cediendo a las conveniencias sociales, porque, aunque médico, sigue siendo hombre con sus imperfecciones, ha sucumbido a estos convencionalismos, formulándolo bajo algunas de las formas con que, disparadamente, nos lo muestra la farmacopea a cada paso?

Este amor exagerado por el alcohol tuvo su grande, y bien pronto se vio el comercio farmacológico invadido por una serie de preparaciones llamadas medicinales, elixires etc. Los deseos de los enfermos, y a veces sus convicciones inclinadas a alabar las

propiedades de los espirituosos, venia por los demás al alcance de la terapéutica de la moda, y raro era el convalesciente que no solicitaba y obtenia de su médico un vino compuesto cualquiera, con que reponer las energias gastadas en la lucha sostenida entre el organismo y el agente que habíalo atacado.

La moda del alcohol medicamento no fue mas que un pretexto para vender vino y alcohol, haciendo sin saberlo el médico el gran negocio a vinateros y alcoholeros.

¡ Cuantos médicos hay que se reprochan amargamente de haber dejado a la iniciativa de sus enfermos el uso de esos productos, en apariencia anodinos

considerados equivocadamente mas bien como excitantes que se debieran dejar de usar como agentes terapéuticos; Es que de la libreta del hospital y de la receta del médico habrían de desaparecer, pues, aunque enaltecido por la doctrina científica, un momento en boga, es para el médico, un peligro el recetarlos, pues empeoraba cada dia mas, por absurdos prejuicios, la causa inmediata de la enormidad del mal actual.

De esta manera, inconscientemente, el médico tuvo su complicidad, pero percatado a tiempo de los peligros del alcohol, reaccionado cuando tocaba sus consecuencias, es cuando pensó poner un dique a esta avalancha que comenzaba a aterrorizar a los menos creyentes del peli-

gro que se corria. Se tenía tal convencimiento popular de que el alcohol reconfortaba, que, aun en la época actual, el médico se expone à disminuir su crédito y le hace falta una cierta dosis de abnegación, cuando trata de pronunciar el anatema contra el alcohol bajo todas sus formas.

En la época presente el despertar de la clase médica contra el alcohol, la reacción en contra, como pudiéramos decir, la hemos de recibir con una alegría inmensa, pues gracias à ella, à su perseverancia, à su ciencia y à su incontestable autoridad, sabrá bien pronto, si quiere, reparar el tiempo perdido. Hace mucho, es el médico el paladín de la

lucha contra el alcohol, y con los trabajos fisiológicos hechos, las observaciones clínicas diarias que son publicadas en periódicos dedicados a esta labor, reunidos en sociedades afectas exclusivamente al estudio de la embriaguez y sus consecuencias, hicieron germinar la idea de la formación de las sociedades de temperancia extranjeras Americanas e Inglesas que tan maravillosos resultados ha dado; pues, en algunos como la fundada en Bélgica, los miembros de ella forman el compromiso de honor de abstenerse de los espirituosos.

Háganse estas clases de campañas; en Francia hace mas de cuatro años que se han iniciado también, siendo uno de sus principales partidarios el Sr. Delve

que en la facultad de Medicina y en su clinica del Hospital decia que, justamente preocupados de los desastres registrados cuotidianamente por el alcohol, habia puesto en su orden del dia, esperamos que por mucho tiempo, el estudio de la cuestion alcoholica, dedicándole desde estos ultimos tiempos, preferente atencion. Producto de esta sarría nueva que circula entre nosotros, y que posee el mérito de indicar netamente el sentido de la evolucion de las ideas, trasunto en seguida las grandes lineas de un plan de reformas, cual es la creacion de la ensenanza popular del alcoholismo? ¿Qué podra ser andando el tiempo? No lo sé. Solamente me parece que dicha ensenanza, vista

la urgencia de atacar vigorosamente el mal, es cosa perfectamente viable y digna de fijar la atención de los poderes públicos, como de los maestros que ilustran nuestras escuelas.

Quedaria por lo pronto, su efecto; el de contener la lucha entre el aficionado a las bebidas fermentadas que alcoholsando en algunas ocasiones a todos los miembros de una colectividad, los convierte en enfermos, con enfermedad social, amenorando hasta la existencia misma de la Patria. Provocaria investigaciones mas numerosas, mas científicas, menos superficiales, sobre la acción de los venenos alcohólicos, y se destacarían bien pronto las inequívocas bases indispensables a to-

da lucha razonada y útil.

Suceda lo que suceda, es urgente que, médicos y maestros, tengan en adelante los ojos constantemente fijos sobre el alcoholismo; esa nube negra que se observa en el horizonte de todas las naciones. Hace falta que unos y otros proclamen en alta voz los peligros del asote, que adquirieron esa fuerza moral que en la especie humana es necesaria para afrontar los sarcasmos, porque, aun hoy día, es de buen gusto reírse de los que predicaban la temperancia, el médico entre ellos, que, en sus consejos oportunos, a poco que quiera, hace transformar a los mas refractarios; pues protegiendo a los individuos se protege así mismo; ¿otra cosa sería del obre-

no que con tanta facilidad se alcoholiza, concediendo al vino virtudes que no tiene, si lo que diariamente gasta en alcohol se lo gastara en carne!

El médico, en fin será el eje del combate supremo que se prepara, donde si yo no me equivoco, es suyo el resultado final, venciendo, una vez más, en esta lucha que constantemente sostenemos entre el organismo enfermo, debilitado sin fuerzas, sin voluntad, para conducirlo a puerto de salvación, quedándole reservado, como nos ocurre siempre que salvamos una vida de las garras de la muerte, esa satisfacción íntima, incomparable, del deber cumplido

Producto de la fermentación - Alcohol

Desde muy antiguo los fenómenos de la fermentación eran conocidos y empleados para la fabricación del vino y más tarde de la cerveza, que, durante mucho tiempo fueron las únicas bebidas fermentadas que usaron los pueblos antiguos. Pero en el siglo XI los médicos árabes, colocan el vino en un alambique y obtienen de él un producto líquido espirituoso que llaman agua de vida creyendo que prolongaba la juventud. Ignoraban el mecanismo del porqué se producía los fenómenos de la fermentación. En el siglo XIX, gracias a los incesantes progresos de

la química y a los importantes trabajos de Pasteur; podemos saber de una manera clara la naturaleza íntima del líquido fermentado y la explicación científica de la fermentación.

Se produce la fermentación de estos jugos por poner en contacto estos líquidos que son azucarados en presencia de un fermento y como este líquido, contiene glucosa o azúcar, que se puede transformar en glucosa, esta se desdobla por el fermento en alcohol y en ácido carbónico, que se escapa en burbujas a través del líquido. Por la destilación del jugo que ya ha fermentado se obtiene el alcohol. El alcohol es, pues, el producto de la fermentación.

de los líquidos azucarados; los que mas habitualmente se emplean para la fabricacion del alcohol son los jugos de frutas como la uva, manzanas, peras, cerezas, ciruelas, los jugos de las remolachas, las melazas etc. Tambien se puede obtener de las materias feculentas, como la cebada, el trigo, centeno, avena, patata, arroz, mais, etc. que se hace fermentar por sacanificación previa de la fécula. Ciertos industriales la fabrican con serrin, trapos viejos de algodón. Ultimamente, un ingeniero ha descubierto el medio de obtener alcohol empleando los vapores que se pierden de los altos hornos y de los hornos del coke. La fermentacion en este caso, es

inútil y el alcohol se obtiene por procedimientos químicos.

Pero si la química sabe componer un cuerpo con todos sus elementos esta ciencia que indaga la intimidad de cada sustancia, juntando cada molécula con su molécula y agrupando cada átomo con su átomo, es la que nos ha enseñado que en la fermentación no se produce solamente alcohol si no que además se forman aldehídos, éteres, furfural, glicina y ácidos. Es la que nos demuestra que en el jugo fermentado no existe más que un alcohol, si bien hay muchos alcoholes diferentes los unos de los otros en cuanto a su composición

molecular.

Al principio del siglo pasado, de los productos de la fermentación no se conocía más que el espíritu de vino, al cual Lavoisier dió el nombre de alcohol que se deriva del árabe al-cohol que significa sutil. Se creían sin analogía hasta que Cahours en 1.839 descubrió el alcohol amílico, mas tarde Wurtz, en 1.852 encuentra el alcohol butílico, Chancel el alcohol propílico, después el alcohol hexílico o capríco, el heptílico o enantílico. En todas las fermentaciones la formación de alcohol es constante, pero en proporción mayor o menor según la sustancia que se hace fermentar.

Ocupémonos de estos alcoholes brevemente.

alcohol etílico o espíritu de vino (C^2H^6O) es el alcohol ordinario, el que se encuentra en todas las fermentaciones en que haya una matriz azucarada o un fermento. Es un líquido incoloro, transparente, inflamable, de un sabor acre y de un olor aromático. Su densidad a 15° es de 0'794, hierve a $78^{\circ}H$ bajo la presión normal.

alcohol propílico (C^3H^8O) se le encuentra cuando se destila el aguardiente de orujo de las uvas. Es un líquido de olor espirituoso, límpido, más ligero que el agua hierve a 98° .

alcohol butílico ($C^4H^{10}O$) se encuentra en

la destilación del aguardiente de remolacha, es un líquido incoloro, de olor espirituoso, muy penetrante, se quema fácilmente dando una ~~llama~~ ^{llama} brillante y clara hierve a 109° .

Alcohol amílico ($C_5H_{12}O$) se llama también aceite de patatas; se forma en todas las fermentaciones, pero se encuentra sobre todo en la destilación de los aceites de patata; de los aguardientes de remolacha, y de orujo de uvas. Líquido incoloro, tiene un olor fuerte y desagradable. No se quema antes de los 50° a 60° ; su densidad a 15° es de 0.8184; hierve a 132° .

Alcohol hexílico ó caproico ($C_6H_{14}O$)

alcohol heptílico o enantiólico ($C^7H^{14}O$) se encuentra en los residuos de la destilación del aceite de orujo de uvas.

Las diferencias esenciales que existen entre los diversos alcoholes depende en primer lugar, de la cantidad de carbono que entra en su composición que es menor elevada en el alcohol etílico que en los otros; en segundo, de su grado de ebullición; mientras que el alcohol etílico hierve a los 78° los otros no entran en ebullición si no a 98° 109° y 132° de aquí el nombre de alcoholes superiores con que se los designa.

Entre las sustancias aparte del alcohol produ-

cidas por la fermentación, hay algunas muy importantes; entre ellas citaremos especialmente, los aldehídos, éteres, y furfural.

Aldehídos = Resultan de la oxidación del alcohol; a cada alcohol corresponde su aldehído; existe un aldehído propílico, butílico, valérico, o amílico etc etc.

El aldehído vinico si ordinario, cuya fórmula es C^2H^4O descubierto en 1.821 por Debereiner, es un líquido muy volátil, incoloro, de un olor penetrante, muy inflamable, que hierve a los 20° .

Éteres. - los éteres están formados por la acción de un ácido sobre el alcohol. Constituyen el origen del aroma particular de los líquidos fermentados;

son muy volátiles.

Furfural. - El furfural o el aldehído pirromúsico, es un aceite casi incoloro, de olor especial sofocante. Se encuentra sobre todo en los alcohóles del grano y se forma por la acción del ácido sulfúrico, sobre el salvado, tal es, a grandes rasgos lo que se puede llamar la química de la fermentación.

Toxicidad del alcohol

Del conocimiento de los caracteres químicos y moleculares de un cuerpo no pueden deducirse sus efectos sobre el organismo. Para estudiarlos es preciso recurrir a la experimentación y ahora diremos el modo de proceder a ella.

Después de haber elegido como sujeto de la experiencia un animal en buen estado de salud, un perro, por ejemplo, cuyo peso se anota exactamente, se le hace absorber sea por el estómago, por una inyección hipodérmica o por una inyección intravenosa una cantidad determinada de la materia objeto del experimento. Se pone el animal en observación, y los menores fenómenos que en él se produzcan se registran escrupulosamente por el experimentador. Este varía las experiencias, cambia las condiciones, modifica las dosis, se sirve de animales diferentes y por estos medios llega a conseguir determinar la dosis media necesaria por kilogramo de animal para obte-

ner un objeto constante. Procediendo así, es como resulta fácil darse cuenta de los efectos sobre el organismo de los productos de la fermentación.

Si se inyecta a un cobayo de 350 gramos 1 c.c. de alcohol etílico absolutamente puro, el animal presenta el síndrome de la embriaguez; titubea, pero estos trastornos desaparecen rápidamente. En lugar de 1 c.c. se le inyectan varios, muere el animal; esto constituye un primer hecho. Si se hace la misma experiencia con alcohol amílico, inyectando la misma cantidad, 1 c.c. de este alcohol puro, a otro cobayo de igual peso, los fenómenos no son ya los mismos y el animal cae medio muerto.

to de embriaguez y a menudo la muerte sucede a este estado. Si se añaden aldehídos al alcohol amílico con una inyección de igual cantidad se observan fenómenos más graves, aparecen las convulsiones y frecuentemente la terminación es la muerte.

Laborde ha experimentado el furfural; 1 á 2 cc inyectados en un perro, provoca al minuto, o a los tres minutos de inyectado, ataques epiléptiformes intensos. La muerte sobreviene por detenerse la respiración.

En resumen, vemos que todos los productos de la fermentación son tóxicos, y obran como venenos en nuestro organismo; después observaremos que

no tienen todos la misma toxicidad.

Han sido hechas múltiples observaciones, para fijar la toxicidad de los alcoholes y de los otros productos de la fermentación, por experimentadores tan competentes como Guyardín-Beaumont, Audigé, Rabuteaud, Laborde, Cordeac y Mennier. Todos han establecido las mismas conclusiones.

En una primera serie de observaciones Guyardín-Beaumont y Audigé han hecho experiencias sobre más de 150 perros, y han podido fijar lo que ellos llaman la dosis tóxica, limitada para cada alcohol; es decir la cantidad de alcohol puro calculado por kilogramo de animal necesaria para llegar a la

muerte rápida en un término de 24 à 30 horas.

Estos experimentos dan las cifras siguientes como dosis tóxica media por kilogramo de peso del animal.

Alcohol etílico	8 gramos o 8
" propílico	3 " 80
" butílico	2 " 00
" amílico	1 " 70
" mantílico	8 " 00
" caprílico	7 à 7'50
Aldehído acético	1 à 1'25
Éter acético	4 " 00

Examinando estas cifras se ve que el menos nocivo de los alcoholes es el alcohol etílico; que el alcohol

amílico es el más tóxico de los alcoholes superiores y que los más peligrosos son los aldehídos.

Guyardin-Beaumont y Audigé, en sus experiencias, procedían por fuertes dosis determinando una intoxicación aguda en el animal. Para responder a las objeciones que pudieran hacerse a este método, ambos señores han instituido una segunda serie de experiencias, que han proseguido durante tres años, y para las cuales Guyardin-Beaumont ha gastado más de cincuenta mil francos de su propio peculio. En este nuevo estudio, ya no proceden por dosis altas, sino por dosis fraccionadas y toman como objeto de sus experiencias un animal bastante elevado en la escala

evológica, el cerdo?

Sus investigaciones se han circunscrito a 18 cerdos, a los cuales han hecho tomar cada día 150 gramos de alcohol por kilogramo de animal, es decir, una dosis diaria variable entre 100 y 150 gramos de alcohol, según el peso del animal. Sabau, a cada cerdo, un alcohol diferente, sea alcohol, etílico, sea alcohol de granos de patatas, o de remolacha en bruto o rectificado. Después de haber sacrificado a los animales y procedido a su autopsia, ambos sabios han sacado la conclusión de " que las lesiones inapreciables al cabo de treinta meses con el alcohol etílico, y los alcoholes que tienen origen distinto que el del vino,

a condición de que hayan sido completamente rectific-
cados, son por el contrario muy apreciables cuando es-
tán producidos por los alcoholes en bento o mal rec-
tificados, procedentes, sea de la remolacha, sea de
los granos o de las patatas.

Estos resultados concuerdan en absoluto con las
primeras investigaciones de Sugardin-Beaumez y
André. En efecto. ¿ No es en la fermentación de
los granos, remolachas o patatas; donde se forman
una cantidad mayor de alcohol propílico, butili-
co o amílico, es decir, alcoholes superiores, y, puesto
que estos alcoholes son los más tóxicos, no es natural
que los alcoholes de granos, de remolacha, de patata

sean más tóxicos y más nocivos que el espíritu de vino?

El alcohol menos peligroso, es pues, el que menor cantidad contiene de alcoholes superiores y aldehídos.

Los alcoholes superiores, los aldehídos, los éteres, el furfural constituyen las impurezas del alcohol, que deben hacer desaparecer de todo alcohol antes de entregarse al consumo. Se obtiene este resultado con rectificaciones del alcohol. Dufardius Brannietz andigé nos han mostrado que el alcohol bien rectificado no es más tóxico que el alcohol etílico. Esto es evidente puesto que el objeto de la rectificación es quitar al alcohol, cualquiera que sea su origen todas sus impurezas y no dejar más que el alcohol etílico.

Pero lo que no debemos olvidar, es, que no solo las impurezas del alcohol son tóxicas, sino que el alcohol mas puro no es si no un veneno.

Las bebidas alcohólicas

Las bebidas alcohólicas pueden ser clasificadas en dos grupos, bebidas fermentadas y bebidas destiladas.

En el primer grupo comprendemos el vino, la cerveza, la sidra y la perada; en el segundo grupo los aguardientes y los licores.

Bebidas fermentadas. - Vino. - El vino cuyo origen nos es desconocido, resulta de la fermentación del jugo de las uvas. Se distinguen en los vinos; los vinos rojos, los vinos blancos, los vinos de dulces,

y los espumosos; se les divide según el carácter dominante en su composición, en vinos alcohólicos, astringentes, ácidos y espumosos. La cantidad de alcohol que contiene cada vino es muy variable.

Vino madera	20'48
" Roussillon	15'54
" Málaga	15'84
" Champagne gaseoso	11'60
" Burdeos rojo	4'05
" Borgoña rojo	4'66

Por término medio el vino de Francia contiene el 10 x% de alcohol. Los de España son muy variados en riqueza alcohólica desde 3 à 20 ó más por %.

El vino es una de las bebidas mas falsificadas sin hablar del vino fabricado con todas las materias y agua, con un alcohol cualquiera, con ácido tártrico y un color de alquitran hulla. Se añaden con frecuencia al vino para corregir sus defectos, darle color o prolongar su conservación, ciertas sustancias, como las sales de plomo, de cobre o de zinc; alcohol, azúcar melasa, glucosa, ácidos tártrico, acético o sulfúrico, tanino, cerusa, acetato de plomo, alumbre sulfato de hierro, mirtilos, palo campêche, tornasol, amapola, nuez, laurel ceriseo, bayas de enebro, etc.

Cuando el vino se agria, ciertos defraudadores le añaden litargirio para enmascarar el mal gusto; tam-

bien se falsifica por la adición de carbonato de cal; glicina o ácido salicílico, con el endulzado, el enyesado y en fin con los bouquets o aromas artificiales.

Algunas de estas sustancias añadidas a los vinos, no tienen peligro para la salud pública; no ocurre lo mismo con los vinos a los que se le añaden alcohol, se enyesan o se aromatan. La adición de alcohol permite introducir alcoholés de muy mala calidad; aumenta mucho la dosis de alcohol del vino y por este motivo lo hace mas tóxico. El enyesado que determina la formación del sulfato de potasa presenta peligros. Últimamente en la academia de Medicina de Paris se ha discutido si la cirrosis del

hígado de los bebedores era debida al envenenado de los vinos. Entre los aromas los mas frecuentes empleados son el aceite alemán y el aceite francés. El aceite alemán es catorce veces mas tóxico que el aceite francés. Se ha matado un perro de diez kilos proporcionándole accidentes de asfixia por haberle inyectado 4 cc de este aceite.

Por lo que acabamos de decir se comprenderá la calidad de vino que se bebe sobre todo en las grandes ciudades.

Cerveza. - La cerveza se produce por la fermentación de la cebada aromatizada con el lúpulo. Era la bebida de los antiguos Egipcios y conocida de

los Jales (vino de cerves-cerveza) la cerveza contiene poco alcohol, la de Strasburgo contiene de 2'50 à 4'50 por %, la de Paris del 1 al 2½%. La de Londres el 1'20 x %.

Las falsificaciones de la cerveza son bastante raras, à veces el malta de la cebada es reemplazado por la harina de fécula de arroz ó de maiz; el lúpulo por la genciana; el agüño, el ácido picrico, el álves, la cuasia, la mus vomica, el colchico, la colocuintida, la bilis de buey etc. se le añade alcohol, glicérina, ácido salicílico, sacarina, colores etc.

Entre los sucedaneos del lúpulo varios son perjudiciales. El ácido picrico, la mus vomica, el

aloes, el colchico, son muy tóxicos. El alcohol sobreañadido puede contener alcoholes superiores y dar a la cerveza un grado mas elevado de toxicidad.

Sidra - Perada. - La sidra es obtenida por la fermentación del jugo de manzanas; la perada por la fermentación del jugo de peras. La sidra contiene el 4 a 9% de alcohol, la perada el 6%.

La sidra es poco falsificada, se le añade sin embargo azúcar y canela. La presencia de sales de cobre y de cinc ha sido señalada; la cerusa se emplea para disfraçar el gusto de la sidra agriada.

Bebidas destiladas - aguardiente

Cuando un líquido ha sufrido la fermentación alcohólica y es sometido a la destilación se obtiene el alcohol mezclado con más o menos cantidad de agua; este es el aguardiente. Existen pues, tantos aguardientes como sustancias susceptibles de fermentar. El aguardiente contiene generalmente el 40% de alcohol. Todos encierran impurezas en proporciones más o menos variables.

El aguardiente de vino es el que contiene menos; el de sidra y perada tiene un olor fuerte y persistente; contiene, no solo alcoholes superiores, si no cierta cantidad de furfural y

alcoholados.

El aguardiente de los residuos de frutas, hierbas y granos tiene un gusto acre, además del alcohol amilico, contienen en bastante proporción alcoholes superiores y éteres.

El quetche o aguardiente de ciruelas contiene pocos alcoholes superiores, pero mucho furfural.

El Kirsde o aguardiente de cerezas contiene furfural, alcoholes superiores y un poco de ácido prúsico.

El ron se saca de la melasa y se colorea con ciruelas y cuero nuevo; se encuentran en él pocos alcoholes superiores. El uso de estos diversos aguardientes está muy extendido.

Los líquidos procedentes, por destilación de los granos, remoladas, de las patatas, tienen un gusto muy malo; no pudiendo entregarse al consumo; se saca de ellos el alcohol etílico por las diversas rectificaciones o destilaciones fraccionadas. Calentados moderadamente en el alambique se hacen pasar primero los éteres y los aldehídos; son estos los malos gustos de cabeza; después el alcohol de buen gusto o medios gustos de cabeza, que es alcohol etílico muy puro; vienen después los medios gustos de cola o alcohol de medio gusto y en el alambique quedan, los malos gustos de cola, veneno muy violento que se convierte en alcohol de quemar añadiéndole espíritu de madera y una materia

colorante; toma entonces el nombre de alcohol desnaturalizado.

Se emplean estos alcoholes y especialmente el alcohol de medio gusto que encierra una cierta cantidad de alcoholes superiores, para fabricar aguardientes baratos.

Heret dice de los aguardientes del consumo "las muestras de aguardientes son productos fabricados, proceden de una mezcla de alcohol hecha con agua, o una mezcla de agua, alcohol o de un extracto. El alcohol contiene todos los alcoholes superiores en proporciones peligrosas y aun en el caso de que los alcoholes superiores no existieran se encuentran en ellos productos tan peligrosos como el furfurol.

Los alcoholes industriales no son solo los productos perjudiciales que se encuentran en el aguardiente. De 35 muestras de aguardiente cogidas por la policía de Rouen 23 contenían, ácido sulfúrico y 5 de ácido acético.

Para fabricar los aguardientes baratos, se emplean los aromas o bouquets. La aroma del coñac se obtiene tratando una mezcla de aceite de ricino, de coco y de otras materias grasas con el ácido nítrico. Este último es un terrible veneno que a la dosis de 1 a 2 c.c. inyectados bajo la piel de un perro de buen tamaño lo mata en menos de un cuarto de hora.

Licores. - Los licores son una mezcla de agua alcohol y materias aromáticas. Se obtienen por simple maceración, por la mezcla de azúcar con alcohol destilado y sustancias aromáticas, la proporción de alcohol de los licores oscila entre 30 y 50 %.

De todas las bebidas alcohólicas, los licores son los que contienen mas impurezas, se encuentran en ellos todos los alcoholes superiores, los éteres el furfurol el aldehído salicílico, sustancia muy tóxica pues 1 c.c. es suficiente para matar un cobayo después de provocar en él trastornos epiléptiformes. Para que los licores no fueran tóxicos sería preciso abstenerse de aromas y emplear alcoholes convenientemente rectificados. Pero como

dice Laborde "la industria no se acomoda a estas minuciosidades y va derecha a su objeto. Su práctica, tan sencilla como desdenosa de la higiene, consiste en poner en presencia de alcoholes de valor inferior y por lo tanto de mala calidad, esencias apropiadas con las cuales según la fuerza o la dosis se obtienen buores, semi-finos, finos, superfinos, y extrafinos, de modo que los aromas disfracen los alcoholes de mal gusto, cuya calidad de esta manera importa poco? Entre las esencias que constituyen los aromas que responden a todos los gustos del destilador y del expendedor, se encuentran algunas, las menos casi inofensivas, otras por el contrario son venenos violentos.

Entre los hieres hay uno que podemos señalar especialmente, el agua de arcabuz. Empleado en tiempos como vulnerario, se ha convertido en un licor muy extendido en los campos. Es el remedio de todos los males, el licor favorito de las mujeres, que por la mañana toman una copita para preservarse de las enfermedades que pudieran atacarle. Es preciso, sin embargo, que se sepa que el arcabuz es un liquido peligroso que no solamente está fabricado ordinariamente con alcohol muy inferior, si no que en su composición entran sustancias de extremada toxicidad. Un litro de este licor contiene segun Cadecac y Memmier 1'53 de sustancias epiléptizantes, capraes

de matar a un perro de buena talla si se le hace una inyección intravenosa.

Vos quedan por examinar una serie de bebidas para las cuales se emplean ordinariamente líquidos fermentados o destilados y que reciben el nombre de apertivos. Son estos los vinos de quinquina, los vermouths, los Vitters y las absentas. Los vinos de quinquina son hechos con vinos fabricados que no contienen quinquina, si no sustancias amargas mas o menos perjudiciales. En cuanto al vermouth y al Vitter ademas del alcohólico sabicilico que posee una accion epileptizante, contiene una sustancia convulsivante, el sabicilato metilo que provoca crisis

tetaniformes caracterizadas sobre todo por el temblor.

El ajenojo es hoy el rey de los apéniticos. Se fabrica casi siempre, con los alarholes mas inferiores, cuyo mal gusto se disfraza facilmente con las esencias. Se aromatiza con angelica, con badiana, con melisa, con menta, etc. si no blanquea bien suscatandole con agua, se le añade indigo o sulfato de cobre. Aparte de todas estas sustancias el ajenojo es un veneno peligroso? Marce' dice "que dos gramos de esencia de ajenojo inyectados a un perro determinan temblor, estupor, insensibilidad y todas las apariencias de un terror profundo? Si se inyecta una dosis mas elevada de 3 a 5 gramos

acarrea convulsiones clónicas y epiléptiformes, con espuma en los labios; el apéngo, es pues, el más tóxico de todos los licores.

Las bebidas alcohólicas que acabamos de estudiar rápidamente contienen todas una cantidad variable de alcohol; un gran número de ellas, alcoholes de calidad inferior mal rectificados, y esencias o aromas cuya toxicidad especial se añade a la del alcohol. Por esta razón alguno de los citados licores deben ser en absoluto eliminados de la consumación; son estos en primer término, el apéngo, los apentivos, el arcabuz, los licores; vienen después con un grado menor de toxicidad los aguardien-

tes naturales y el aguardiente de vino. Este último es, entre las bebidas destiladas el menos peligroso a condición de que haya sufrido una destilación conveniente; contiene pocas impurezas y se aproxima al alcohol etílico que es el menos tóxico.

Es evidente que el tipo perfecto que debería entregarse al consumo, es el alcohol etílico puro; pero como dice Riche "el alcohol etílico puro, añade-
do con agua de modo que tenga el grado de concentración de los aguardientes, constituye un líquido sin perfume y de un sabor a la vezroso y ardiente que le hará siempre impropio para el consumo directo". No se puede, pues, despojar al aguardien-

te de vino de sus impurezas sin alterar su gusto. Las bebidas que menos alcohol contienen son, el vino, la sidra, la perada y la cerveza; son las designadas con el nombre de bebidas higiénicas. Este apelativo no es el más exacto. Si una bebida es higiénica mientras sirve al desarrollo y sustento del hombre, cesa de serlo cuando, como consecuencia de un abuso puede provocar accidentes graves que comprometen la vida. Fácil es comprender que el hombre que bebe vino puro con exceso por ejemplo, absorbe una cantidad notable de alcohol y que obrando este alcohol sobre el organismo llega a intoxicarse con una bebida llamada higiénica con tanta

como el bebedor de aguas dulces o de licores. Para que una bebida sea verdaderamente higiénica, precisa que no tenga ninguna adulteración y que se use de ella muy moderadamente.

¿ Las bebidas alcohólicas son necesarias al hombre ?

No; responderé con toda seguridad. Podría contentarme con dar una sola prueba, bien perentoria, y es que no existe en la Naturaleza.

Pero existen hechos innumerables que demuestran que el hombre bien constituido, gozando de una salud irrefragable, no solamente tiene necesidad de beber líquidos fermentados, sino que se encuentra mejor prescindiendo de ellos.

Se ha hecho decir a Hipócrates que era útil al hombre embriagarse una vez al mes. Esto es una calumnia que rechaza por sí mismo el gran

nombre, de aquel que se llamaba el padre de la medicina.

En las islas del mar del Sur, se ven salvajes que, ofreciendo una civilización bastante avanzada, no han conocido jamás las bebidas espirituosas, y que poseen una fuerza y una agilidad sorprendentes; que un vapor europeo extendió entre ellos el hábito de usar nuestros licores embriagadores, y bien pronto todo su cortejo de enfermedades habría diseminado sus prolecciones; los Romanos no concedían a los soldados otra bebida que el agua y el vinagre.

El vino está prohibido a los musulmanes.

Preguntar a los franceses y españoles que han hecho las campañas de Africa, si la abstinencia de bebidas espirituosas disminuye la energía moral del árabe, la agilidad del Beduino y el vigor Kabyla.

" Ved a todos los habitantes del Africa Septentrional, dice M. P. Jolly, los del Egipto, de las costas del Océano y de la Etiopia, del Asia Menor, del Indostán, de la Persia, de Tartaria, de Servia, de Macedonia, de Bulgaria, que viven bajo la ley del Korán, todos, por el vigor de su constitución, ¿no parecen desapiar a todos los bebedores de ajeno y aguardiente, y jus-

lificar su reputación proverbial? Todos son fuertes como Turcos. La experiencia viene, por tanto, de todos lados, a protestar en alta voz, en nombre de la higiene y de la moral pública, sino contra el uso moderado y juiciosamente aplicado de los espirituosos, al menos contra el exceso de ellos y el abuso.

Federico el Grande, tenía prohibido que se distribuyera aguardiente a los grandes y hermosos soldados escopados que habia reunido alrededor suyo en Potsdam.

La Francia no hace dar a su ejército bebida alguna espirituosa si no es en circuns-

tañcias muy excepcionales.

La Historia menciona un gran número de hombres eminentes que no hacian casi uso de las bebidas espirituosas y que han alcanzado una edad muy avanzada; tales como Descartes, Locke, Newton, el famoso fisiólogo Haller.

Jamás un hombre de genio, un escritor notable, un gran jurisconsulto, un hombre de estado eminente, han podido ser intemperantes.

Los excesos alcohólicos marchitan la inteligencia y destruyen la fuente del genio. La Naturaleza no puede resistir muchos gastos à la vez.

Se han citado, no obstante, algunos hombres ilustres a los que la crónica de su tiempo atribuye un uso harto copioso de bebidas espirituosas, tales como Hoffmann, en Alemania Pox y Pitt en Inglaterra.

Es cierto que Hoffmann se embriagaba, pero sus obras fantásticas se resentían de la excitación desordenada del cerebro. Tenía alucinaciones, y la lectura de su diario hace creer que estaba atacado de un cierto grado de locura.

En cuanto a Pox y Pitt, léase su biografía con cuidado, y se verá que estos hombres no se embriagaban; habitando un país frío, bromoso, teniendo un temperamento un poco linfático, podían hacer entrar en su

régimen, no solo sin inconveniente, sino con provecho, una cantidad moderada de espirituosos, que provocaba en ellos un estímulo saludable. Su ejemplo debe, pues, ser considerado como uno de los casos en los cuales el uso de bebidas espirituosas puede ser útil al hombre. _____

Distingüense, en la embriaguez, tres grados, según la cantidad de bebida espirituosa ingerida.

- 1^{er} grado de embriaguez

El primer efecto de una bebida alcohólica tomada en una dosis moderada, es, como se sabe, producir una sensación agradable de calor, una actividad mas grande de la circulación, una excitación general del sistema nervioso, y por consecuencia, de las funciones intelectuales;

pero que no es aun incompatible con un ejercicio mas o menos regular. El pulso se acelera, se hace frecuente y duro; la piel presenta un calor febril, y en efecto, este primer grado asemeja a un acceso de fiebre pasagera, ofrece su agitacion, y se sigue, como en la fiebre, un sentimiento de fatiga y de aplanamiento. La mirada es animada, la cara se colorea, el pensamiento es mas rapido y la imaginacion le reviste de sus colores mas seductores y engañadores.

La razon no ha sufrido aun, un profundo ataque; el hombre no obstante no es ya tan dueño de ocultar sus intenciones y sus pensamientos secretos. El, habitualmente tranquilo y silencioso, se vuelve loco e inquieto.

to; aquel cuyo caracter es naturalmente vivo e impetuo-
so, se entrega a una alegria loca, turbulenta o a
los transportes de la colera. El g. tiene el genio triste
y lugubre, cae en los mas sombríos ensueños, llora y
se lamenta; aquel se hace irritable, provocador, insol-
ente, violento; este otro es expansivo y muestra una
alegria insólita, es feliz de estar en el mundo, se en-
cuentra tierno con sus vecinos, los abraza, los colma
de presentes, hace testimonios de cariño ridiculos,
pide perdón de ofensas que no existen; pero bien pronto
la vista se turba, el paso se hace incierto y vacilante,
las ideas se traban, las frases son incoherentes, el in-
dividuo no tiene ya conciencia de sus actos; los mas

calmosos se vuelven pendenciosos, groseros susceptibles de entregarse a las violencias mas reprobables.

En el primer periodo de embriaguez, dice Frank, las ideas ya no tienen relacion entre si, y ~~se~~ suceden las unas a las otras en el mayor desorden. Entonces cada uno descubre con candor y sinceridad, sin disimulo, sus costumbres y su caracter; de donde viene el adagio; in vino veritas. En efecto, el hombre colerico se irrita, golpea y muerde; el hombre apasionado suspira, besa; el tonto se pone a reir y causa con sus presentes a aquellos que no les quieren; el hombre triste vierte lagrimas y habla de la religion y de la muerte; otros tienen alucinaciones de todas

clases, hasta que sus fuerzas, estando agotadas, empiezan a balbucear; luego su cara se vuelve pálida, escupen con mucha frecuencia, tienen vómitos, evacuaciones involuntarias; los miembros tiemblan; el cuerpo vacila, la fiebre se enciende; Esta abominable escena termina por un sueño profundo que se prolonga a menudo durante 24 horas y más, a veces por convulsiones, la apoplejía o la muerte.

Los últimos tramos de este cuadro se relacionan con el 2.^o y 3.^{er} grado de embriaguez; pero lo hemos reproducido entero porque a pesar de su consición está lleno de verdad.

2.^o grado de embriaguez:

El alcohol circulando con la sangre en una proporción poco fuerte provoca una excitación tan viva en el sistema nervioso, que el ejercicio regular de las funciones vitales está completamente pervertido.

La cabeza se vuelve ardiente, la mirada sombría, los rasgos de la fisonomía están profundamente alterados; el labio inferior está con frecuencia pendiente, cubierto de baba con un poco de espuma, como en los epilépticos; la lengua no deja oír sino ruidos desarticulados, el paso es vacilante y caídas numerosas atestiguan el estado de semi-parálisis que ataca al sistema muscular; las funciones de la inteligencia, de exaltada estaba al principio, comienza a pervertirse. La ra

són obscurcida no preside ya las operaciones de la inteligencia; bien pronto las percepciones son confusas, la articulación de las palabras no se hace sino con dificultad, los movimientos son irregulares, los pasos son vacilantes; el cuerpo se incurva sobre sí mismo; el hombre se ve presa de un verdadero delirio; no tiene ya conocimiento de sus actos.

La sensibilidad está á veces sobre-excitada; se dice irónicamente, que se volvía húmeda por el hombre llora como un niño por el menor á menudo sin razón. Otras veces se entrega á los actos mas insensatos y no guarda en sus actos ni freno ni medida; la imagina-

ción extraviada, le hace ver objetos fantásticos cuya aparición excita su furor y se entrega a actos de ira que hacen peligrosa su vecindad.

El hombre borracho cae en un abatimiento profundo, una especie de sueño letárgico y comatoso con una respiración entorpecida y extenuada a la que llega siempre el hombre borracho para incubar, se dice, su vino; durante el sueño la transpiración es muy abundante y le libra del veneno que le había arrojado a este estado penoso de embriecimiento y degradación. Las funciones vitales vuelven poco a poco a su ritmo acostumbrado; solamente queda aun durante bastante tiempo una sensa-

ción de aplanamiento general, de pesadez hacia la cabeza, de sed, de asco, de abatimiento y una lax grande en todo el cuerpo.

Las muertes repentinas o rápidas llegan comunmente en el segundo grado de embriaguez, por efecto de apoplejias pulmonales o cerebrales.

M^r. Oméel Gardien cree que los golpes y heridas recibidas por un hombre en estado de embriaguez sin ser en modo alguno capaces de producir la muerte, son muchas veces seguidos de ella.

3^{er} grado -

Bajo la influencia de una dosis muy fuerte de bebida espirituosa la excitación de los órganos

se hace tan fuerte que los resortes de la vida en tensión desmesurada no funcionan ya sino con dificultad ó son rotos con una violencia y una rapidez que demuestran toda la energía del veneno introducido en sus venas.

Basta algunas veces una pequeña cantidad de bebida alcohólica, para arrojar sujetos débiles al 3^{er} grado de embriaguez; como se ha observado varias veces a miros.

Inconvenientes de la embriaguez

Se equivocaría uno si pensara que el hombre puede entregarse impunemente al 1^{er} grado de embriaguez por que los síntomas que de él se deducen

cen no ofrecen nada de inquietantes.

La excitación general que caracteriza este estado es la efervecencia de la sangre que predispone seguramente a las enfermedades inflamatorias y a las hemorragias. Nada engendra mas prontamente la plethora que la constancia de entregarse a este primer grado de embriaguez. El cuerpo sobreexcitado y lleno de humores en exceso está constantemente bajo la influencia de una inflamación que la causa mas ligera puede hacerla estallar.

Ni aun es necesario que la embriaguez haya pasado al estado de costumbre para engendrar flegmasias. Estas enfermedades estallan bajo la influencia

del primer grado de embriaguez cuando los individuos llevan en si la menor propension a ser atacados.

¡ Cuantas desgraciadas familias han sido privadas prematuramente de su jefe por fluxiones de pecho contraindas en parecidas circunstancias. !

2º grado

Si el hombre puede encontrar en el primer grado de embriaguez el origen natural de tan terribles males con mayor razon la embriaguez los engendrará en el 2º grado; ejemplos demasiado numerosos y bastante frecuentes demuestran a diario. Pero el 2º grado de embriaguez provoca además accidentes particulares que vamos a describir. Los principales son

1º una inflamación viva del estómago que los médicos antiguos habrían designado con el nombre de gastritis erapulosa; 2º la embriaguez furiosa ó convulsiva.

Gastritis erapulosa. Antes de ser absorbidas por las venas, las bebidas espirituosas, se estacionan durante cierto tiempo en el estómago y provocan sobre sus paredes una fortísima irritación.

Siendo el estómago tan impresionable a la acción del alcohol no debe asombrar, pues, que los excesos de estos líquidos le inflamen frecuentemente de modo agudo; la enfermedad se caracteriza por un dolor vivo en la cavidad estomacal que es muy sensi-

He a la presión, por náuseas, vómitos, el asco mas absoluto por los alimentos, y una sed que el enfermo no puede aun satisfacer, porque el estómago arroja todo cuanto en el es introducido. El dolor epigástrico parece a veces un cólico horriblemente doloroso que arranca gritos al enfermo.

Embriaguez convulsiva o furiosa. Se ha dicho que la embriaguez ordinaria hacia ~~descen-~~der al hombre por bajo del bruto. La embriaguez furiosa o convulsiva es mas horrible aun; el individuo atacado de ella parece a las bestias feroces; no solo ofrece el aspecto y los movimientos de ellos sino que tiene hasta su crueldad. Precisa encadenar

para ponerse al abrigo de sus furros.

La Historia recuerda que Alejandro el Grande mató a su favorito Clitus, su mejor amigo, en un acceso de furor provocado por la embriaguez.

Entre los salvajes como entre los Tracios de que habla Horacio, la embriaguez da origen a movimientos furiosos que exceden de cuanto se imagina.

Percy, el emulo de J. S. Larrey ha tenido a menudo ocasion de observar la embriaguez furiosa y convulsiva entre los militares; estos hallan el origen principalmente en los vinos adulterados y aguardientes sofisticados que les son vendidos en las tabernas que frecuentan. He aqui la descripcion que hace Percy

del hombre atacado de embriaguez convulsiva: "su mirada es feroz, sus ojos chispean, sus cabellos se erisan, sus gestos son amenasadores, rechina los dientes, escupe a la cara de los asistentes, y lo que hace este cuadro más odioso todavía, ensaya a morder aquellos que se les acercan, incrustan sus uñas por todos lados, se desgarran así mismo si sus manos están libres, araña la tierra, da alaridos espantosos. Entonces el hombre, si desgraciadamente está solo, puede precipitarse por la ventana, y herirse peligrosamente cayendo sobre el pavimento o golpeando su cabeza contra los muros."

Se ve, por lo dicho, que el 2º grado de embriaguez puede engendrar en el hombre terribles enfermedades.

¡ Cuántas otras consecuencias, más o menos desastrosas, son con frecuencia su resultado !.

¿ Cuál es el médico que no ha tenido que tratar heridas graves, conmociones cerebrales mortales, ocasionadas por las frecuentes caídas de los hombres sumidos en la embriaguez ?

¿ Quién podría contar todos los actos criminales e inculpados de que se hacen culpables los hombres que han ahogado su razón en las bebidas espirituosas ? ¿ Cuántas familias deben su ruina o su deshonra a un instante de extravío de uno de sus miembros, cuyo juicio y prudencia acostumbrados, han sucumbido a libaciones demoriado copiosas. ?

Si; repetamos con Montaigne "no existe peor estado para el hombre que aquel en el cual pierde el conocimiento y el juicio de si mismo"

3^{er} grado

La descripción que he dado de este estado es suficiente para hacer resaltar toda su gravedad.

El hombre es conducido al borde de la tumba por el 3^{er} estado de embriaguez, y, frecuentemente, es en ella precipitado con una violencia y rapidez espantosas.

Las lesiones producidas por el alcohol sobre el cuerpo humano son muy considerables; atacan a la mayoría de los órganos, pero, principalmente,

al tubo digestivo ocasionando en el estómago lesiones de gastritis simple y lesiones esclerosis. Las lesiones de gastritis simple están caracterizadas por el engrosamiento y espesamiento de las paredes estomacales, por el plegamiento de la mucosa en el sentido longitudinal, lo que le da el aspecto que se dice del estómago en columnas; después por pequeñas exulceraciones y ulceraciones repartidas aquí y allá sobre la superficie de la mucosa. Histológicamente hablando, se observa la degeneración de las células, de las glándulas estomacales conducente a la atrofia glandular. Con frecuencia se le añade un proceso conjuntivo esclerosizante abrogando, por de-

cirlo así, todo el sistema glandular. Tales son las lesiones estomacales. Sobre el intestino se notan ulceraciones mas o menos grandes que pueden existir todo a lo largo del tractus intestinal, bajo la dependencia manifiesta del tóxico.

Los grandes anexos del tubo digestivo sufren también los alcances del alcohol. Sobre el páncreas, existen degeneración grasa de la célula pancreática y cirrosis intersticial de todo el órgano. Del lado del hígado, las lesiones debidas al alcohol son muy numerosas, y todos saben que el alcohol determina la cirrosis hepática, o sea la cirrosis atrofica o de Laennec, o la cirrosis hipertrofica, de pro-

nóstico algo menos severo?

Se ha preguntado sino habia otra sustancia que el alcohol capax de intervenir en la génesis de la cirrosis, y sobre todo en la producción de la ascitis asociada siempre a la cirrosis atrófica y á veces a la cirrosis hipertrofica. Esta ascitis puede depender, sea del estrangulamiento de la vena en el hígado esclerotizado, sea, y esta es la hipótesis mas probable de una irritación peritoneal de la citada vena porta.

Desde hace algun tiempo hay la tendencia á acriminar en la génesis de la ascitis cirrótica, no el alcohol, sino la tuberculosis, por que muchos

autores, especialmente M. Triboulet, han hablado haciendo uso del método microscópico de M. Jousset, el bacilo de Koch en la ascitis de los cirróticos. Es probable que haya dos modalidades en el proceso, preparación del terreno hepático por el alcohol e infección del terreno prentoneal por el bacilo.

Del lado del aparato renal, hay pocas alteraciones en el alcoholismo; son sobre todo los tóxicos minerales como el mercurio, el sublimado, el *Aspidon*, quienes lesionan el riñón mas que los tóxicos orgánicos como el alcohol. Sin embargo, entre los individuos muy alcoholizados, puede existir un cierto grado de esclerosis renal. Lo mismo ocurre

del lado del sistema circulatorio, hay pocas alteraciones; es verdad que se observa una ligera esteatosis de las finas arteriolas y del músculo cardíaco, pero el corazón no es la viscera de eleccion de alcohol. No dice lo mismo del aparato respiratorio porque las laringitis, faringitis, traqueitis consecutivas al alcoholismo son de nocion corriente. Además, el alcohol favorece a las inflamaciones del pulmón, a la pulmonia y a la tuberculosis, de la que prepara la germinación y el desenvolvimiento. Del lado del sistema nervioso, el alcohol puede determinar la congestión de todo el eje cerebro-espinal, del cerebro, de la médula y de los nervios. Las lesiones de

neuritis y de neuritis segmentaria son muy frecuentes en el curso del alcoholismo. Tales son las lesiones principales del alcoholismo.

Manifestaciones clínicas. Se han distinguido bajo el punto de vista clínico diversas intoxicaciones alcohólicas. Se conoce la intoxicación por el vino, el emilismo, o vinismo; se distingue la intoxicación por el alcohol, el alcoholismo, el etilismo; se distingue la intoxicación por el opio y las drogas. Pues bien, en la práctica es muy difícil mantener estas distinciones porque la mayor parte del tiempo los individuos que abusan de las bebidas alcohólicas, se alcoholizan con múltiples bebidas;

hay una fusión de todas las intoxicaciones, de que puede hacerse bajo el punto de vista clínico es describir una forma aguda y una crónica, y ver, enseguida, los síntomas un poco mas particulares de la intoxicación por las esencias, el vino y el alcohol.

Alcoholismo agudo - Para producir el alcoholismo agudo hacen falta dosis de alcohol variables segun los factores siguientes: 1º la herencia; ya se vera mas adelante que la herencia alcoholica es una herencia muy real, muy manifiesta, muy estricta, muy estrecha y que los hijos de alcoholicos tienen las mayores probabilidades de hacerse alcoholicos.

hicos a su vez. Estos heredo-alcohólicos son extremadamente sensibles al alcohol, no hay atenuación hereditaria, antes al contrario, hay una predisposición mas grande que se traduce por una adulteración mucho mas rápida y mucho mas intensa de los órganos por el alcohol. Al lado de la herencia, hace falta colocar la edad del alcohólico; tanto mas joven es el individuo, tanto mas sensible es al veneno, las profesiones desempeñan igualmente un papel en esta predisposición; los obreros ya intoxicados por otras sustancias, por el plomo, por el sulfuro de carbono, por el cloro, el mercurio etc. etc. son mucho mas sensibles que los otros al alcoholis-

mo agudo. Lo mismo diré del estado de vacuidad del estómago; pueden sentirse impunemente después de una comida, dosis de alcohol capaces de emborrachar en algunas.

Tales son las condiciones que rigen el alcoholismo agudo.

Alcoholismo crónico.:- Esta es la forma corriente del alcoholismo entre los obreros y los no obreros que por la mañana en algunas se alcoholizan para "matar el gusano", tomar el vasito de vino antes de la comida, consumen después en el almuerzo y en una dosis llamada higienica de vino, lo toman por la tarde para calmar la sed.

ponen aquar diñte en su café — intoxicándose en gran de escala durante todo el día. Encontramos el alcoholismo crónico en el comerciante que bebe vino blanco y aperitivos para tratar de negocios en el café con los clientes o con los camaradas.

Lo encontrareis en las llamadas clases superiores, en los individuos ociosos que se entregan al lujo de la buena mesa. Hay entre estos un alcoholismo crónico muy particular, especial entre las gentes de mundo que es preciso conocer. A fuerza de beber vinos finos, champagne, licores variados después de la comida, acaban por estar fuertemente intoxicados, y esta impregnación etílica se revelará con ocasión de

uno de los actos de que hablaré poco después. En la mujer, el alcoholismo crónico por las esencias es muy frecuente; las mujeres de pueblo como las mujeres de mundo se intoxican tomando esencias y aguardientes cosas todas destinadas a facilitar la digestión, no siendo esta la opinión de la pobre mucosa gástrica.

En el niño, el alcoholismo existe por culpa de los padres que, embuados del prejuicio de que el alcohol da fuerzas, no quieren privar a sus hijos de ~~tan~~ buen tónico, y les distribuyen de modo muy precoz aguardiente por la mañana y vino en abundancia en las comidas. Todas estas condiciones desenvuelven el alcoholismo crónico.

Si ahora pasamos a sus síntomas y a su evolución clínica, vamos a ver un periodo de alcoholismo latente preceder al periodo de desórdenes evidentes.

En el periodo de alcoholismo latente, hay disminución de apetito, la lengua del enfermo está blanca, está saburrosa por la mañana en ayunas; existe un poco de temblor y signos más netos se revelarán a menudo con ocasión de una intervención quirúrgica, cuando se da cloroformo al enfermo, a veces con ocasión de un traumatismo o de una enfermedad aguda febril, el enfermo se excitara y pondrá en evidencia síntomas que se encontraban disimulados

en el estado latente.

En efecto, cuando llega el periodo de los desórdenes evidentes, se notan primero síntomas digestivos; el enfermo tiene la boca amarga y pastosa al despertar, su apetito es poco o nulo; sufre la clásica pituita matinal, compuesta de un líquido blanco, viscoso; las digestiones son penosas, hay pirosis éstasis alimenticia y fermentaciones anormales. En el intestino, se observan dolores, estreñimiento, a veces algo de diarrea. Una complicación bastante rara, pero curiosa cuando se produce, es la peritonitis crónica con ascitis, con o sin inflamación del hígado, a veces hasta independiente de toda lesión he-

práctica.

El alcoholismo crónico puede determinar las mismas lesiones que el agudo pero persistente.

El sistema nervioso es muy atacado en el alcoholismo crónico y es ciertamente uno de los órganos de predilección del veneno.

Ahí tenemos toda una serie de síntomas, primero son los trastornos de la sensibilidad, hiperestesia, después un temblor fácil de observar, haciendo extender la mano del enfermo y haciéndole separar los dedos; se ven a los dedos oscilar temblando, lo que nos pone en camino del alcoholismo crónico. Este también es acompañado de torpeza cuando el enfermo quiere co-

ger un objeto, de un poco de torpeza en la palabra si la lengua es objeto de temblor. En fin; se pueden observar pequeñas sacudidas fibrilares de la cara y de los labios cuando el enfermo habla. Después del temblor, los calambres en las pantorrillas, y expondré rápidamente la parálisis alcohólica en extremo frecuente.

La parálisis alcohólica, debida a una neuritis a una polineuritis de los miembros inferiores, está caracterizada sobre todo por la parálisis del grupo muscular antero-interno de la pierna, es decir, del ~~extensor~~ propio del pulgar y de los peroneos laterales; cuando el enfermo está sentado las piernas están colgavites y el pie en varus-equino. Si le traccio

marchar veces el pie levantarse bruscamente por el cuadriceps-femoral y llevado rápidamente adelante; el pie toca en el suelo por la punta y cae inseguramente sobre el talón llevado por el peso del cuerpo. Siempre es la punta del pie quien está mas baja en la parálisis alcohólica; y se produce un movimiento particular, llamado Steppage por analogia con la postura que adoptan los caballos bien amancestrados. Al mismo tiempo que estos sintomas, existe la abolición de los reflejos, de la atrofia muscular y de los trastornos tróficos. En ciertos casos la polineuritis alcohólica determina un síndrome ataxiforme; esto es lo que se llama pseudo-tabes alcohólica. El enfer-

no no puede tener sus piernas, cuando se le cierran los
ojos, cae como un tabético y si no hubiera otros sinto-
mas que confirmasen el diagnóstico se podría con-
fundir realmente esta afección con el verdadero tabes.
Hay casos en que lejos de limitarse a los miembros in-
feriores, la parálisis alcohólica se generaliza. La polineu-
ritis está entonces generalizada, con parálisis de los
cuatro miembros, con dolores musculares, seguidos de atro-
fia rápida, con abolición de los reflejos y desaparición
de la contractibilidad eléctrica. La parálisis puede lo-
calizarse del lado de los órganos de los sentidos y la del
nervio óptico no es rara en la neuritis alcohólica; cuan-
do esta parálisis es bilateral da lugar a una ceguera

casi completa y particular a la ambliopía alcohólica. Entonces los enfermos ven su vista disminuir lentamente y entre cuarenta y cincuenta años la ambliopía hace progresos rápidos; los enfermos conducen sin trabajo, a poco tienen una dificultad bastante grande para leer los caracteres de imprenta, el número de las calles, confunden las monedas de oro con las de plata, después desconocen las personas de su alrededor y les atribuyen un tinte particular livido o ceroso. al oftalmoscopio se observan ya la hiperemia, ya la palidez de la papila y la agudeza visual desciende al quinto o décimo y a veces al décimo-quinto de su valor; se observa un escotoma central, ligeramente elíptico, con gran eje horizon-

tal; por la tarde al crepúsculo, la vista se mejora algo, como consecuencia de la desaparición de la nebulosidad debida a la fatiga retiniana. La parálisis del nervio óptico de origen alcohólico, está sobre todo bajo la dependencia de las bebidas destiladas mas que bajo de las bebidas fermentadas.

Además de estos principales síntomas, que excitan el sistema nervioso periférico, existe toda una serie de ellos del lado del sistema nervioso central. Hay exaltación fugaz seguida de depresión. Hay modificaciones de carácter, puede haber convulsiones violentas, tristeza sin razón, apatía marcada y a veces movimientos de cólera sobre todo en los momentos de discusiones.

apasionadas. El insomnio es la regla y este insomnio es entrecortado por pesadillas, por sueños fantásticos muy penosos para el enfermo; ve animales inmundos imaginarios pasearse sobre su cama, ve ratas, serpientes, dragones alrededor suyo, cae en agujeros en precipicios, ve incendios, batallas; sueña con su profesión; encuentra que en su vida nada marcha bien, que tiene sin cesar discusiones, y de repente se despierta sobrecitado permaneciendo ~~si~~ ^{si} mucho tiempo largas horas sin volverse a dormir. Este carácter profesional y terrorífico de las pesadillas con *Loopsia* es completamente particular.

A veces los enfermos tienen aun la exalta-

cion mas viva y caen en lo que se llama el delirium tremens. El delirium tremens es en general consecutivo a una emocion, a un enfriamiento a una enfermedad febril, tal como la viruela, la escarlatina, la erisipela, la pulmonia etc; sucede a un accidente, a un traumatismo, a una fractura, en una palabra a toda causa que sacuda bruscamente el organismo. llega a revelar a veces un alcoholismo crónico latente hasta entonces. El delirium tremens que precisa conocer bien empieza por un poco de tristeza, de inquietud por pesadillas mas terrorificas aun que de costumbre y por una acentuacion del temblor. Enseguida el delirio se hace mas

marcado, es activo, es alucinatorio tembloroso; el enfermo se agita sin cesar, habla quiere moverse, quiere salir de su cama quiere pasearse, grita, vocifera, promueve toda la casa en convulsión; después ensaya a correr tras de animales imaginarios, tras de personas que ve, en una palabra hay un verdadero delirio de acción, de acción alucinatoria. El tem-

se exagera muy rápidamente, llega a generalizarse, la temperatura sube, y si el médico no consigue con una medicación apropiada dominar estos síntomas de excitación, el enfermo puede perecer bien sumbido de una manera rápida.

Aparte del delirio tremens puede hacerse observar la mania aguda, el delirio agudo, que obligan al internado en un establecimiento de alienados. ¿Existe una parálisis general alcohólica? esta es una cuestión todavía muy discutida porque muchos parálisis generales son sobrios y no son alcohólicos. La mayor parte por el contrario son sífilíticos. ¿Existe no una verdadera sino una pseudo-parálisis general alcohólica? ciertos autores la admiten; otros la rechazan. Es una cuestión en suma, que está todavía en estudio. Por el contrario, los enfermos pueden tener hemorragias meníngeas y encontrarse atacados de cefalalgia, de epilepsia jacksoniana;

si se practica la punción lumbar se encontrará una capa amarilla ó roja del líquido cefalo-raquídeo que será la prueba absoluta de la hemorragia.

Pueden existir aun otros síntomas nerviosos en el alcoholismo? La intoxicación favorece la producción de neurosis y entre estas la epilepsia alcohólica es la mas importante. Se trata de una manifestación nerviosa que se conduce como la epilepsia vulgar, con una fase tónica corta seguida de una fase clónica terminada por un abatimiento completo. Hay incontinencia de orina y mordedura de la lengua. Esta epilepsia es mas frecuente en los bebedores de esencias

que en los de alcohol y vino. Al lado de la epilepsia pueden encontrarse estados nerviosos, como neurastenia y el histerismo tóxico.

Llegamos ahora al aparato circulatorio, donde el alcohol puede determinar la endocarditis, el exceso de grasa la dilatación y la hipertrofia del corazón sobre todo en los bebedores de cerveza; entre estos últimos se trata verosimilmente de una lesión mecánica producida por las grandes cantidades de líquidos que distienden el aparato cardio-vascular mas bien que de una lesión tóxica. Pueden sin embargo, existir lesiones tóxicas, en los nervios del corazón y principalmente en

el pneumo-gástrico; estas lesiones siempre semejan á las de las neuritis pneumo-gástricas observadas en la difteria y que determinan latidos precipitados del corazón, una angustia considerable que terminan á menudo por la muerte con una disnea muy intensa sine-materia. Se ha acusado al alcoholismo de producir la arterioesclerosis pero esto es una cosa que no está en modo alguno probada. Muchas gentes temperantes tienen sus vasos esclerosados y muchos alcohólicos no son arterio-escleróticos. Creemos que es una causa que puede añadirse á otros, pero por sí sola insuficiente en la mayoría de los casos. Estima-

mos que el alcohol esté lejos de tener los efectos nocivos del tabaco, uno de los mas grandes factores, à mi juicio, de la arterio-esclerosis. El tabaco, veneno espasmodico eleva de modo considerable la presión arterial y verdaderamente apretando sin cesar sobre las arterias determinando una fuerte hipertensión, que ya se sabe que, segun las ideas actuales, la hipertensión es el punto inicial de la arterio-esclerosis. La acción del alcohol es secundaria y se suma a la del tabaco cuando este deja preparada la lesión vascular.

Si pasamos revista à los diferentes tóxicos, veremos una nota clinica algo diferente en cada caso.

idad. En el enilismo, entre los individuos que be-
tres litros de vino por día, los trastornos digesti-
dominan, acompañados de cirrosis de trastornos
vivos y de delirium tremens. Los alcohólicos que
aguardiente etc, los trastornos de la inerva-
ocupan el primer lugar, con las parálisis,
anestias, el delirio; el hígado aparece mas rá-
atacado y los bebedores de alcohol con-
en la caducidad, en la decrepitud y en el
. Entre los individuos entregados al
, en el absentismo, en el arromatismo, los
son algo diferentes según que la intoxi-
sea aguda o crónica.

En el alcoholismo familiar se observa la pérdida total de la dignidad del jefe de la familia temiendo abdicado todo sentimiento de decoro; puede reintegrarse a su casa borracho perdido sin que esto le afecte en lo mas minimo. Además es menester observar la brutalidad especial del alcohólico para con su familia, para con su mujer que llena de golpes por razones a menudo insignificantes, para con sus hijos que tambien a veces martiriza. En fin, el alcoholismo lleva consigo la miseria de la familia. Todo el dinero ganado por el padre va a la taberna; el tabern absorve la ganancia cotidiana y bien

el mas completo desamparo seria en la casa; poco importa que el pan falte en la casa, siempre que alcohol de que disponer. El alcoholismo es en absoluto el azote social de nuestra época, azote que todo lo sumerge.

El alcoholismo de los niños de pecho es también muy frecuente. Mr. Nicloux ha experimentado el efecto del alcohol sobre perras, y ha visto que el alcohol dado a la madre, pasa a la leche y es absorbido por los perritos. Después ha hecho experiencias sobre la mujer en la clinica de Gournier; ha dado a nodrizas una porcion de Todd alcoholizada con ron, pero incapaz de determinar la embriaguez. Ha tomado la leche

del pecho de las nodrizas, de cuarto en cuarto de hora, después de la digestión, y ha visto el alcohol pasar con extrema facilidad a la leche; un cuarto de hora después la leche contiene alcohol, pero la cantidad, máxima corresponde a los tres cuartos de hora o a la hora de ingerirlo. El alcoholismo de las nodrizas se produce por el alcohol que se les aconseja tomar con el objeto de fortificarlas, o por el sumergimiento de los senos en alcohol cuando presentan escoriaciones o grietas.

En Normandía, Bretaña, Bélgica, Suecia, y Rusia si la criatura llulla, para hacerte callar, la nodriza le da un trapo conteniendo en su in-

tenir un trozo de azúcar que previamente ha sido mojado en alcohol; a veces, se hace un maz, y se le da un bizcocho, una cortesa de pan embebidos de alcohol.

El alcoholismo infantil es muy frecuente. M. Roubinowitch hace observar, que en muchos sitios, se pone alcohol en el biberón de los niños; o se viste con una cucharra algunas gotas de aguardiente en su boca; y hasta se les da vino para activar el trabajo de la nutrición.

Este alcoholismo infantil se distingue del de los adultos por la intensidad y la gravedad de las manifestaciones nerviosas.

Pues bien; en el niño, aparte de la embriaguez, pueden haber trastornos gastro-intestinales puede acarrear la atrepsia, convulsiones y ciertos síntomas del alcoholismo crónico tales como las pesadillas, los terrores nocturnos, la debilidad de la inteligencia, las convulsiones epiléptiformes, trastornos de la sensibilidad y un retraso muy marcado en el crecimiento.

El alcoholismo ejerce una decisiva influencia en la producción de los accidentes. Se concibe sin que sea necesario insistir en ello las consecuencias del alcoholismo en los agentes de ferrocarriles, vapores, entre todos aquellos en una palabra,

que tienen a su cargo vidas humanas. En la industria el alcoholismo de los obreros se traduce por una proporción considerable en el aumento de los accidentes del trabajo.

Pero estas no son las solas peyoraciones de alcoholismo. Constituyen un peligro social, por que es uno de los mas activos factores de la alienación mental.

La embriaguez es una locura pasajera, gusta decirse, locura dulce invocan como excusa los borrachos. Se hecho las locuras de los alcohólicos afectan un aire tan inspirado, tan bizarro, que se prestan a la risa.

Si quisiera dar un ejemplo de ello, entre tantos como se presentan a mi imaginación, presentaría esa forma de locura tan conocida de los psiquiatras: la de los auto-acusadores.

Lasage ha escrito y le gusta repetirlo. Cuando un hombre viene a decir que ha matado a alguien sin que ello sea cierto, hay 99 p. % de probabilidades de que sea un alcohólico. Lasage tiene razón.

Estos auto-acusadores son verdaderamente locos alcohólicos.

Pero la locura de los alcohólicos no es siempre tan anodina como la que precede. No es siempre la locura mas alborotadora que suele dar a al-

quinos borrachos, es frecuentemente la locura de impulsiones violentas, criminales; es una verdadera locura estableciéndose lenta pero segura.

¿Encontramos un documento que nos muestre con precisión el alcoholismo factor criminal, sea por las impulsiones que provoca, u otras causas?

De cien detenidos por asesinatos se cuenta 53 alcohólicos, de 100 detenidos por incendio se encuentran 57 alcohólicos; por vagabundos el 70 p. % por lesiones y heridas el 90 p. %.

La criminalidad de los alcohólicos lo mas frecuente es una criminalidad precoz; Mr. Garnier ha insistido en todos sus trabajos en esta criminali-

dad precoz y juvenil; ella es quien nos ratifica con toda la raza de jóvenes satiros, criminales que venimos en expectativa de todas las maldades que son capaces de hacer.

El alcoholismo tiene también una influencia sobre los suicidios; es decir que el alcohol es responsable de mas de la novena parte de los suicidios.

Cosa tanto mas tristemente que muchos de estos suicidios debidos al alcohol ocurren también en niños.

El alcoholismo conduce a la locura verdadera; es el incansable proveedor de los asilos de alienados; proveedor tan potente que estos no cre-

con bastante de prisa para llenar las necesidades de cada día.

He aquí algunas cifras: en el departamento del Sena los alienados alcohólicos son en número de 38 p. % para los hombres y de 12 p. % para las mujeres. En el sena inferior los alcohólicos forman casi la mitad de los alienados. En la alta Saboya y en la breuse que son departamentos temperantes la proporción, es relativamente mucho menor. En Argelia el Sr Bouley nos enseña que en la provincia de Argel hay 1.258.000 y 113.000 franceses y allí solo se han visto dos am- bes locos de 1.258.000 mientras se encontraban 14

franceses alienados de los 113.000.

Por lo demás, ya sabemos que según el Korán los árabes deben abstenerse en su mayor parte de las bebidas alcohólicas.

Además, si se hace el censo de los asilos de alienados y se compara con el censo de las tabernas se verá que hay un paralelismo evidente entre estas dos clases de establecimientos. Allí donde el número de tabernas es elevado, se encuentran la mayoría de los asilos de alienados; allí donde el número de tabernas es menor, sin duda se encuentra la minoría de los manicomios.

He aquí los trastornos del alcoholismo sobre

la colectividad; pero hay otros aun y es especialmente uno del que somos responsables nosotros los médicos que es el alcoholismo terapéutico, la alcoholatría medicamentosa.

Tomos a menudo, de una manera mas o menos voluntariamente, los agentes del alcoholismo medicamentoso, sea que demos sin razón la famosa porción Kodol a muchos enfermos, sea que le hagamos beber para estimularles vinos terapéuticos a bases de kola-coca y quina.

La cantidad de coñac o de champagne que se da después de las operaciones ha dado lugar frecuentemente a accidentes. Mr. Coitoux, refiere un caso

de delirio alcohólico de origen terapéutico acaecido después de una cura radical de una hernia a un enfermo al que se había hecho beber champagne en gran cantidad el mismo día y al siguiente de su operación.

Voy a ocuparme ahora de la influencia del alcoholismo sobre la raza. Es también desdichada y nefasta. Puede compendiarse este estudio del modo siguiente: considerar primero el alcoholismo infantil hereditario, después buscar el porvenir de los niños procedentes de alcohólicos y examinar en seguida la influencia del alcohol en la mortalidad y en la natalidad.

Alcoholismo infantil hereditario. Este alcoholismo existe de un modo indudable; está probado científicamente por las experiencias de los señores Jéré y Nicloux. Mr. Jéré en una serie de numerosas comunicaciones hechas a la Sociedad de Biología ha hecho un estudio de la acción del alcohol sobre los huevos en incubación, sometiendo estos huevos a la influencia de diversos alcoholes; en la casi totalidad de los casos ha observado retraso en la evolución del embrión y a menudo numerosas deformaciones y monstruosidades. Mr. Nicloux haciendo ingerir alcohol a la madre ha podido encontrar alcohol en la linfa en la saliva, en el líquido pancreático, en

la orina, en el líquido cefalo-raquídeo, en el líquido amniótico de los animalillos en experimentación.

En la mujer ha experimentado la acción del alcohol en el momento del trabajo del parto. Ha dado a seis mujeres en trabajo, en 40 minutos a una hora 15 minutos antes del parto, una posición compuesta.

Ron a 45 p% de alcohol absoluto - 60. c.c.

Leche - - - - - 120. c.c.

Jarabe de azúcar - - - - - 20. c.c.

Después del parto, recogiendo la sangre fetal reunida del lado placentario del cordón Mr. Nicloux ha encontrado por el método que le es propio, por la re-

ducción del bicromato de potasa en presencia del ácido sulfúrico, que esta sangre contenía alcohol. Ha visto que la cantidad de alcohol de la sangre maternal y el de la sangre fetal eran casi iguales, sino completamente iguales. Ahora bien, como el alcohol ingerido en el estómago pasa a los testículos, a la próstata, al ovario, a los líquidos de las vesículas seminales y al excremento. (Mr. Victorix lo ha comprobado) se debe preguntar si no puede haber impregnación alcohólica del feto desde su concepción; existirá pues un alcoholismo congénito, capaz de explicar la patogenia de la herencia alcohólica tal como lo muestra la clínica presentándonos

de manera indiscutible el tipo morboso del heredo-
alcohólico.

Mr. Vichoux piensa que la cosa es posible, y
 cree plenamente.

La clínica nos muestra la influencia de los órga-
nos lesionados crónicamente por el alcohol en el
momento de la concepción y además nos muestra
la influencia del alcoholismo agudo y de la em-
briaguez en el momento de la concepción.

Mr. Bouvinauitch recuerda de una mane-
ra humorística los consejos antiguos absolutamen-
te particulares de este orden de ideas; los antiguos, di-
ce; disponían de los niños concebidos en momento

de embriaguez de sus padres. El sabio Plutarco decía que para hacerse a una mujer con objeto de ^{fecundarla} ~~engendrarla~~ debía de hacerse en ayunas antes de haber bebido vino y por lo menos después de haberlo bebido muy sobriamente. Antes que Plutarco, griegos conocieron también la influencia nefasta del alcohol en la herencia. Licurgo había dictado una ley que prohibía el uso del vino el día de bodas. En Cartago por otra ley se prohibía a los esposos toda otra bebida que el agua durante los días consagrados a los deberes conjugales. En nuestros días desde que Baco gobierna, bajo el aspecto proestetico de vinatero, vemos niños atacados de alcoholis-

mo en su concepción, como lo testimonian los hechos clínicos de Esquivol, Morce, Boision, Repanne-Bourneville etc. etc. y, cosa curiosa, basta una hora de embriaguez en un individuo indemne de toda intoxicación alcohólica para que la concepción efectuada en esta hora precise de lugar a un producto alcohólico. Así los niños del domingo como se los llama en Bélgica, tienen una existencia fetal de las mas turbulentas. Durante la evolución intra-uterina el feto sufre todas las consecuencias de los excesos alcohólicos de la mujer que lo lleva.

La muerte misma no es rara y Mr. Lanceranx

que ha observado la gran frecuencia de los abortos y partos prematuros en las mujeres entregadas a las bebidas alcoholicas. Si no muere durante la vida intra-uterina, sucumbe enseguida o poco tiempo despues de su nacimiento por insuficiencia de su resistencia vital.

H. L'epgrain, en su libro "la degeneracion social y el alcoholismo," insiste tambien sobre hechos identicos que ha podido observar entre los niños alcoholicos; son estos, niños débiles, raquíticos, que sucumben muy rápidamente a las enfermedades de la primera infancia; el 50 p. % de estos niños mueren antes de los tres años, y, si

viven, están amueblados, por la atresia, la tuberculosis o la meningitis, más tarde son otros accidentes; accidentes nerviosos, neurasténicos, histerismo, epilepsia, temblor etc. otros niños están aun sometidos

a otras taras nerviosas: pueden ser víctimas del idiotismo, de la imbecilidad, de la debilidad mental; pueden verse atacados de hidrocefalia, de microcefalia y de esclerosis cerebral infantil; en otros existe delirio, alucinaciones, signos de melancolía y de manía. Puede asistirse al desenvolvimiento de psicosis que no se observan en general en el adulto, como la aparición muy precoz de la melancolía, etc.; el enfermo tiene miedo de todo; lo teme todo; llega

a negarlo todo, llega a ser víctima de ese delirio de las negaciones, en que tiene ya la conciencia de no tener ni boca, ni estómago, ni intestinos, estado en el cual llega a ~~rechazar~~ rechazar todo alimento, puesto que no dice, aparato digestivo. A veces, es atacado de excitación maníaca, con delirio alucinatorio de mas marcados, delirio de acción; otras veces es atacado de confusión mental, con todas las señales inherentes a esta psicosis.

Algo mas grave aun puede ocurrir; la di-
sea espantosa mania que dota a estos
de alcohólicos desde su tierna edad, de una
tal de alcohol que lo necesitan a cual-

quier precio. "Tu padre ha bebido, tu beberás, repite sin
ar la voz hereditaria; beberás mas que tu padre
tus hijos beberán mas que tú!" Tal es la tara que
desde las primeras edades en la voluntad de
niños nacidos de padres alcohólicos, él es quien
hacia bebedores hereditarios a estos niños, que, a su
vez, darán origen a bebedores mas arraigados aun,
no teniendo ya mas que una idea fija; el
el vino, las bebidas alcohólicas. Cosa triste, hasta
en las clases en que parece que la educación y
el medio pueden corregir este vicio inicial in-
, la dipsomanía, no puede a menudo ser do-
minada, y persiste toda la vida.

Para darnos cuenta completa del porvenir de las familias del alcoholismo, no puedo citar mejor ejemplo que el que nos muestra el Dr. Lohman que ha podido seguir durante un siglo familia de alcoholicos. Se trata de la familia Adla Juske, alcoholico, vagabundo, nacido en 1740 y muerto en 1808. Su posteridad se compone de los descendientes siguientes, 142 mendigos, 64 pensionistas de los depósitos de mendicidad, 81 prostitutas, 76 criminales y de ellos 7 asesinos.

Todos los ejemplos que pudiera citar presentan de modo bien claro la influencia nefasta

del alcohol sobre la herencia y sobre la raza.

Esto no quiere decir que el alcohol tenga influencia sobre la natalidad; se ha dicho que la natalidad se verá desdichadamente influenciada por el alcoholismo, y esto es inexacto; los alcohólicos tienen, en general muchos hijos, pero desgraciadamente la sociedad no gana nada con ellos, porque son malos hijos. No es una selección de la raza, sino, por el contrario, una destrucción de la raza.

Pero, si el alcohol no tiene influencia en la natalidad, la tiene muy considerable en la mortalidad, y esta influencia es de lo mas

claro, puesto que ya conocemos la menor resistencia
del alcohólico a la enfermedad. Todas las enfermeda-
des infecciosas, por ejemplo las grandes epidemias
de peste, de cólera, vienen a barrer una pobla-
ción alcohólica y producen estragos mucho más
terribles en ella que entre las personas sobrias



Tratamiento medicamentoso del alcoholismo

Hay una cosa que es preciso conocer ante todo, y es, que en los alcohólicos, en el momento de una enfermedad aguda, debe emplearse el alcohol en cantidad moderada. Querer privarlos de él, bajo pretexto de que son alcohólicos, en pleno período de enfermedad aguda, es exponerlos a terribles accidentes, los de la abstinencia del alcohol se producen en este caso, lo que pasa en el morfínomano a quien se quita su veneno; el organismo necesita de este veneno, y

traduce esta necesidad por un desfallecimiento extremado, a menudo acompañado de los síntomas mas alarmantes y mas críticos.

En consecuencia, cuando se asiste a un alcohólico atacado de una neumonía, por ejemplo, es preciso darle primero un poco de alcohol; en seguida otra cosa; un poco opio. Los alcohólicos toleran admirablemente el opio. Se le pueden dar cantidades considerables, tales como dosis de 15, 20 y hasta 25 centigramos de extracto tebaico, cada 24 horas. Bajo la influencia de estas dosis de opio, se ve disminuir la excitación y volver la calma.

Pueden emplearse también en las grandes excitaciones, los baños fríos y la hidroterapia fría en pequeña dosis; se han propuesto específicos contra el alcoholismo: un específico medicamentoso, la estricnina; y un específico de origen fisiológico, el suero antialcohólico. Es cierto que la estricnina ejerce una acción sobre el alcoholismo, y cuando el enfermo no está muy intoxicado, cuando no está atacado de sus emuntorios podrán administrarse pequeñas dosis de estricnina, por ejemplo, acompañar el uso diario del arseniato de estricnina a la dosis de un miligramo.

Se ha preconizado, como te dicho, el suero

antialcohólico. Este es un descubrimiento, que ha
hecho mucho ruido desde hace algunos años. M. Fon-
louse, y luego M. M. Lapieher, Broca, y Kuntant, han
dado un suero que utilizan contra el alcoholis-
mo, suero, cuyo estudio ha hecho M. Bromard.

Bajo el nombre de alcoholomania, este médi-
co designa el período latente del alcoholismo cró-
nico, aquel en el cual el alcohol obra a título de
veneno del sistema nervioso. La alcoholomania
presenta dos signos, la costumbre y la necesidad,
que la asemejan a la morfínomania de que
hablaba hace un momento. Hasta hay una ana-
logía completa. ~~Se sabe que los venenos microbia-~~

nos desarrollan en la sangre de los animales sustancias
antitóxicas que se llaman estimulinas, y que estas sus-
tancias inyectadas en el organismo, le ponen en es-
tado de resistir al veneno correspondiente. Lo mis-
mo existe para los venenos de origen animal ve-
getal o mineral. Partiendo de estos datos, los ci-
tados autores hacen beber alcohol a los caballos,
los caballos se acostumbran al veneno; se san-
gran, se toma su suero y se le inyecta a ani-
males a los que previamente se había hecho be-
ber alcohol. Asistese entonces a un fenómeno
muy extraño; estos animales no quieren ya be-
ber alcohol, tienen asco del alcohol los repelen.

Esto es el resultado de las experiencias de M. M. Lapchier, Broca y Klitank. Estos autores piensan que se forma en la sangre del animal un contraveneno que se llama anti-etilina. Han aplicado al hombre su descubrimiento y dicen, Mr. Bromard lo confirma; haber obtenido buenos resultados en ciertos casos. Los autores han visto enfermos perder, bajo la influencia de la inyección de este suero, la costumbre de beber alcohol, y hasta manifestar una marcada repulsión por las bebidas alcoholizadas. Pero para que el método obre hace falta que los enfermos estén aislados, hace falta que no estén rodeados de sus

camaradas, de sus vecinos, o' demás parientes si no, no experimentarán la misma impresión. El provenir nos dirá la parte exacta de verdad que puede contener y si tenemos en la anti-etilina un útil de lucha contra el alcoholismo individual.

Se puede luchar contra el alcoholismo, por el uso de las bebidas no alcoholizadas si se puede hacer suprimir a' el enfermo el alcohol, ó darle bebidas no alcoholizadas habrá muchas probabilidades de acabar con la intoxicación.

Actualmente ¿existen bebidas no alcoholizadas? No hablo, claro está, de todas las be-

lidas en que no entra el alcohol; hablo de bebidas análogas a las bebidas alcohólicas, pero no conteniendo alcohol. Existen vinos no alcoholizados. Son estos, jugos de uva esterilizados antes de la fermentación. En Suiza, en Berna y Montreux he bebido de estos brevajes que tienen algo de gusto de jarabe. Se fabrican actualmente en Francia, y los creo superiores a los de Suiza. Es preciso acostumbrarse a su gusto completamente distinto del vino diario, pues no se puede para conciliar todos los intereses sino desear que se extienda su uso. Estos jugos de uva esterilizados contienen todos principios alimenticios del vino, sin encarnar el principio nocivo del alcohol. También se fabrica sidra no

alcoholizada.

Se puede acabar tambien con el alcoholismo por la sugestion hipnotica; es este un método que puede prestar grandes servicios Mr. Charney relata un cierto numero de casos de curacion de los que, muchos se remontan a algunos años y que pueden ser considerados como definitivos. Pero una vez obtenida la curacion, es preciso que el bebedor se adhiera a las sociedades de abstinencia o de temperancia, para mantener y consolidar los resultados obtenidos.

El tratamiento moral del alcoholismo comprende el tratamiento mediante los asilos de bebedores

y las casas de aislamiento. El tratamiento moral de los bebedores es eficaz al principio, para aquellos que tienen todavía bastante razón y voluntad para luchar contra el vicio. El médico de la familia puede tener una influencia feliz aunque sus esfuerzos no sean siempre coronados por el éxito.

Existe no obstante, casos en que se puede en una naturaleza ductil llegar por la persuasión a algún resultado apreciable. Si estos medios han fracasado, creo que es indispensable poner al enfermo en una casa de aislamiento. Existen casas de aislamiento para el alcohol como para la morfina. Hay muchas en el extranjero, en Alemania, Suiza

y Francia.

Además de las casas de aislamiento, se pueden establecer asilos para los bebedores. En Inglaterra estos asilos son muy numerosos; son para bebedores habituales y se reciben en ellos a los alcohólicos siempre que lo deseen. En los Estados Unidos en Suiza, Noruega, Suecia y Alemania, existen parecidos asilos. En Francia no existen por decirlo así, y en España tampoco. Es un método de tratamiento digno de achimatarse entre nosotros; puede dar buenos resultados puesto que según las estadísticas aparecidas en el extranjero, el método aseguraria la curación en la proporción

de un 25 a' 40 p. %.

Defensa social. La defensa social contra el alcoholismo, comprende el papel del Estado y el de iniciativa particular. Vamos primero a ocuparnos del papel del Estado en la profilaxis social del alcoholismo, vamos a' ver lo que el Estado ha hecho y veremos sobre todo lo que podria hacer.

¿ Porqué el Estado no ha hecho nada? Esto es bien sencillo: El Estado no ha hecho nada, porque haciendo algo contra el alcoholismo disminuirian los ingresos que por este concepto recibe y que aunque con los monopolios han subido la renta de los alcoholes, el bebedor lo paga de buena gana con tal

de seguir satisfaciendo la pasión que lo embarga constantemente.

En Inglaterra, Lord Roseberry ha podido decir en 1895 esta frase ya celebre: "Si el Estado no se apresura a hacerse dueño del comercio de licores, el comercio de licores se hará dueño del Estado. Y es que en Inglaterra los dueños de Brasseries, los destiladores, se han constituido en sociedad para la defensa de sus intereses. No han tenido ya sino un solo fin; el asegurar por todos los medios legítimos la llegada a la Cámara de los Comunes y a los cuerpos administrativos de los candidatos favorables a su comercio.

El Estado ha suprimido los derechos de consumo a los vinos que no pasan de cierto grado alcohólico y con esto, a lo que ha dado lugar es a que se consuma una cantidad de vino mas considerable y a que se alcoholicen los bebedores con vino en vez de alcoholizarse con alcohol; esta ha sido la única diferencia.

Esto es lo que el Estado ha hecho hasta el presente, para luchar contra el alcoholismo. Veamos lo que debiera y pudiera hacer.

El Estado podria primero, limitar el número de tabernas, es incontestable que limitado su número disminuirian los progresos del alcoholismo; lo

ocurrido en los países extranjeros lo demuestra.

En buena hora pensados y de muy buen acierto han sido las disposiciones dictadas por el Ministro de la Gobernación Sr. La Cierva, pero lo que sucede en España sucede en todas partes; las disposiciones son letra muerta, se luchó mucho, hubo momentos de verdadero pesar para el Ministro, para poder poner en práctica las disposiciones citadas; hubo asambleas de taberneros; protesta de los vinateros, de los consumidores, pero se logró que las tabernas permaneciesen cerradas los domingos. Hay día, las disposiciones tan acabadamente dictadas, son letra muerta. Las taber-

nas oficialmente siguen cerradas pero la poca perseverancia de los encargados de que se cumplan

leyes, permiten que tengan una segunda puerta abierta con lo que se burla la ley de una manera escandalosa.

Y no se diga que estas medidas tomadas no produjeron y producirian su efecto, pues segun las estadísticas publicadas, disminuyeron de una manera considerable los delitos en todas sus formas, los asesinatos y en general, toda la serie de lesiones que tenían como origen el vino tomado sin moderación.

i Lastima que los Ministros que le ha sucedi-

do no hayan perseverado en la idea de su compañero, haciendo que se cumpla la ley sin miedos ni perjuicios favorables à tal ó cual determinada región que produce vino en abundancia!

Había que hacer lo que en los Estados Unidos; recargan el precio à las licencias que necesitan los taberneros, ó lo que en Filadelfia donde cuesta mil dollars la licencia para abrir una taberna.

En Bélgica se ha elevado igualmente el tipo de las licencias sobre las tabernas y los licores, y en cinco años el número de estas ha disminuído notablemente.

Ciertos Estados como los Estados de América que han tenido que prohibir de una manera absoluta las bebidas fuertes y el comercio de espirituosas. Por una ley se da solo a los farmacéuticos, el derecho a vender alcohol y esto por prescripción facultativa. La venta de alcohol para las necesidades científicas es vigilada muy de cerca por los funcionarios, y el alcohol industrial, se entrega desnaturalizado para impedir el fraude, Esta ley ha dado resultado en los campos pero no en las ciudades.

El Sultán de Turquía ha prohibido el consumo de las bebidas alcohólicas en los establecimientos

públicos.

Iniciativa privada

Educación alcohólica. Tiene por objeto la instrucción del pueblo sobre los peligros del alcoholismo, el de los adultos, de la infancia y de la adolescencia, y, desde este punto de vista, el papel de la escuela es de los mas importantes.

Desde 1.887, se ha comenzado en Francia a obligar a los profesores la enseñanza del anti-alcoholismo. El programa de 1.894 fija para la enseñanza primaria y para la secundaria, las divisiones siguientes: una parte higiénica que comprende el estudio de las bebidas fermentadas, destiladas

alcohólicas, y bebidas de esencias, mostrando los efectos fisiológicos y patológicos de estas esencias y de los alcoholes, indicando los estragos de la embriaguez y del alcoholismo así como su influencia sobre la raza. Comprende, además, una parte económica mostrando la influencia del alcoholismo sobre el empobrecimiento y la miseria del individuo y de su familia, así como la riqueza pública, sobre criminalidad, los suicidios y los accidentes. Como por último, una tercera parte psicológica y moral, que indica la influencia del alcoholismo sobre la locura, sobre el empobrecimiento de la inteligencia y de la voluntad. En la esue-

la, se han esforcado en Francia, por una serie de medios, en educar aun mejor al niño, dando, por ejemplo, lecturas antialcohólicas, cuadermos con tapas representando escenas corrientes del alcoholismo, todo destinado a llamar su atención.

La educación anti-alcohólica, dada en la escuela, puede continuarse en el ejército; el oficial con su autoridad hará un gran servicio al soldado, pero para esto, es preciso que empiece por dar el ejemplo, y que no se le vea en la mesa del café, ocupado en beber aperitivos y licores. El ejército ejercerá una positiva influencia en la educación anti-alcohólica, por la creación de círculos, con

salas de juegos, de conversación, billares, y donde se den a consumir bebidas no alcoholizadas.

Acción moral por la educación Enseñanza del anti-alcoholismo en la escuela

Toda nación debe su gloria a las generaciones pasadas y su poder a la generación presente. El mantenimiento de su grandezza y poderio están por entero entre las manos de los jóvenes; y quien desespere de una generación degradada por un vicio, no puede desesperrar de que la siga, porque esto sería desesperrar del porvenir.

Todas las naciones que han opuesto seria resistencia a la invasión del azote alcohólico, han

comprendido que no tendrían asegurado el triunfo, en tanto que no hubieran conquistado a los jóvenes para la sobriedad. Curar al bebedor es una empresa ardua. Preservar al individuo del contagio es ya tarea mas facil; los progresos realizados por todas las sociedades de temperancia lo prueban bastante; pero inspirar al niño un asco profundo por la bebida alcohólica, excitando su imaginación por la exposición de sus desastrosos resultados o parecidos siempre a los que se preocupan del antialcoholismo es una tarea fácil y llena de reducturas promesas.

Es atacar el mal en sus raíces, el prejuicio, esa

forma de la ignorancia; es preparar los valientes y
seductas para los batallones del ejército anti-al-
cohólico, es también atenuar en los descendientes de
la fatalidad hereditaria, es por último,
al niño insensible a las seducciones de un
medio ambiente, la familia, y, por consecuencia,
por esto último depurarla. En todos los pueblos, la
enseñanza escolar del anti-alcoholismo ha progre-
sado paralelamente a la organización de las ligas
de temperancia. Estos dos movimientos se han segui-
do de cerca, particularmente en los países donde rei-
na una fe ciega en los felices efectos de la acción
moral. En los otros, la educación anti-alcohólica, ha

encontrado mas escépticos y no se ha practicado sino después de bastante tiempo esta sabia medicina de profilaxis.

Inglaterra, que habia dado la señal del movimiento abstencionista etc, fué tambien la primera en colocar en la educacion de los jóvenes sus mayores esperanzas. Hace ya mas de medio siglo, en 1847, que se esfuerza en utilizar la escuela para la lucha anti-alcohólica. No existe, propiamente dicho, enseñanza oficial, son los Band of Hope Unions quienes encarnan esta educacion.

Existen actualmente en el Reino Unido 18.000

Band of Hope con 2, 613,000 niños adheridos,
todos abstinentes del modo mas absoluto.

En los Estados Unidos, no nació hasta el año
1,878 la campaña escolar antialcoholica. Pero a par-
tir de 1,882 esta enseñanza está oficialmente admi-
tida en el Estado de Vermont, y poco a poco los otros
Estados comienzan a adoptarla, hasta el punto de
que en 1,894 se le encuentra en todos menos en cuatro
Estados. Consiste en condenar a los ojos de los niños,
el uso, no solo el alcohol de todo origen, sino bebidas
como la cerveza, y sidra cuando contienen aunque
solo sea cantidades minimas de alcohol. Mas de
13 millones de niños reciben esta enseñanza. Podemos

darnos cuenta del carácter absoluto, de la anatema que lanza, á todas las bebidas alcohólicas? En modo alguno? Sería sorprendente, por el contrario, ver profesar otras ideas en un país que cuenta tantos abstinentes convencidos.

En el Canadá, el país que menos alcohol consume, esta enseñanza es legal desde 1.882. En todas las escuelas, los maestros dan los primeros, el ejemplo de abstinencia.

Suecia y Noruega, desde 1.892, han votado leyes haciendo obligatoria la enseñanza del anti-alcoholismo en las escuelas primarias y secundarias.

Existe hace tres años un artículo de la consti-

tuición federal suiza que obliga a los diferentes cantones a combatir el alcoholismo, en sus causas y en sus efectos. Con objeto de luchar contra las causas del alcoholismo resultante de la ignorancia, la mayor parte de los Gobernadores cantonales han dotado sus escuelas de manuales anti-alcohólicos.

Una sociedad de niños "La esperanza", que tiene 3.380 miembros, por sí sola ayuda prodigiosamente en este país a la enseñanza del anti-alcoholismo.

En Bélgica, el movimiento nace de la iniciativa privada, en 1.887, gracias a los resultados obtenidos por un hábil promotor, Mr Robyns

un Ministro de Instrucción Pública, en 1.892 da
a los organizadores de la enseñanza anti-alcohólica
su alta aprobación, por una circular, a la que
pertenece las líneas siguientes "Es misión del
maestro enseñar a los niños con lecciones espe-
ciales, lecturas, dictados, problemas bien elegidos, etc
los peligros físicos, morales y sociales del alcoholismo;
es su deber inspirar a sus alumnos, respeto a sí mis-
mos, el disgusto de la intemperancia; y hacerles com-
prender, en la medida de los medios de que dispo-
ne, las costumbres de sobriedad, de orden y de econo-
mia, preparándoles así un porvenir feliz."

Estas costumbres de sobriedad, se dan a los

niños, mediante la creación de "Círculos escolares de temperancia", en 1.894, existían millares de ellos, contando 100.000 adheridos. La fórmula de adhesión es la siguiente; "Prometo por mi honor abstenerme hasta la edad de 20 años de toda bebida fuerte y no hacer, sino, un uso moderado de la cerveza y el vino.

Se encuentra en esta fórmula el mismo liberalismo que en la fórmula de adhesión de las sociedades de adultos. ¡ Bélgica no cree en la abstinencia o no desea imponerla ! solo el principio de moderación enseñado a los jóvenes; pero a lo menos se hace confesión y habilidad.

En Francia, como en los demás países, el ejército del anti alcoholismo tuvo sus días de gran batalla y sus grandes generales: Tuvo también sus victorias. En 1.895 el profesor Lamelouque habiendo arrojado desde lo alto de la tribuna un grito de alarma, causó emoción grande en todos los medios sociales, con ese peligro alcoholico, que tantas inquietudes inspira a las gentes selectas y a los patriotas. Entónces fué cuando se nombró una comisión de 23 miembros, destinada a estudiar los medios para emprender una campaña anti-alcoholica entre los escolares.

La memoria explicativa de estos trabajos apa-

ocio dos años mas tarde, en 1.894 y lleva la firma de M. Marillier. Con motivo de ella se dirigió por el Ministerio una circular a los Rectores. Esta circular que hasta recomienda la formación de sociedades escolares anti-alcohólicas, juzga necesario acrecer el valor y los efectos de esta enseñanza, dándole una consagración oficial y un carácter obligatorio y permanente.

"La Universidad, se dice en ella, está tanto mas interesada en ello cuanto que su obra seria estéril si, después de tantos esfuerzos generosos para formar las inteligencias y las almas de los niños, el alcoholismo pudiera comprometer en ellos, con la vi-

En España debía también hacerse algo, dictando leyes, que obligasen a los maestros, a que diesen conferencias, lecciones, explicando a los niños los peligros de este terrible azote; en los libros, en los cuadernos, en cuadros que hagan resaltar mas el mal para que estas jóvenes inteligencias se precaten a tiempo de los peligros del alcohol; lo rechacen con repugnancia.

Pero se nos preguntará: la enseñanza anti-alcohólica, entregada así al al cuidado de la Universidad o se ha quedado en simplemente oficial o realmente en efectiva? Nada ayer, esta enseñanza contestaremos, no está sino en vías de or-

ganización y sería un error que en la actualidad, sea otra cosa que una enseñanza puramente vespertina. Queda sometida únicamente al celo y a la iniciativa de los maestros; es decir, que goza de suertes bien distintas, y que la importancia que adquiere en los estudios puede diferir entre los pueblos vecinos. Del celo de los inspectores primarios depende mucho, es verdad, el de los maestros de escuela; ahora bien, no hay duda que que un inspector intemperante no debe interesarse mucho de este punto de la enseñanza. Según un inspector agregado a un departamento del centro de Francia dice: "

En todas partes, maestros y maestras se han penetrado

bien de la instrucción que se les han dado. Cada vez que se ha presentado la ocasión han tratado de inspirar a los alumnos el temor y el asco por el alcoholismo y de hacerles comprender sus consecuencias" Puede, portanto, afirmarse, esta enseñanza corre el peligro de no ser dada en todas las escuelas con la misma actividad e inteligencia, pero al menos forma parte integral de la instrucción dada a los niños. A las sociedades francesas de temperancia toca velar por el cumplimiento de esta disposición gubernamental.

A la Sociedad Francesa de temperancia y sobre todo a la Liga contra el uso de bebidas espi-

ritivas, corresponde en su mayor parte el honor de haber suscitado el movimiento de opinión, de donde ha nacido la enseñanza anti-alcohólica.

La sociedad francesa de temperancia, la más antigua 1.872, sin reclamar de sus adherentes ningún compromiso, ha consagrado sus primeros esfuerzos a la difusión entre los sabios y políticos de la idea anti-alcohólica. La liga contra el uso de bebidas espirituosas, fundada en 1.895, adoptaba el principio de exigir el compromiso de abstinencia parcial y orientaba su propaganda hacia las clases obreras y sobre todo hacia las nuevas generaciones. En Junio de 1.895, esta última sociedad

organiza un movimiento escolar por la creación en las escuelas primarias de ligas llamadas "secciones de cadetes" y que comprenden niños de 10 años por lo menos, que, mediante autorización de sus padres firman un compromiso de no hacer, sino, un uso moderado del vino, de la sidra, o de la cerveza, y abstenerse, salvo prescripción médica, del aguardiente, de toda clase de licores, aperitivos, digestivos etc. Gracias a los esfuerzos de esta sociedad, y sobre todo de su fundador M. Legrain, el número de estas secciones se ha elevado en 3 años a 380.

En diciembre de 1895, se formó bajo la dirección del dr. Roumiovich, la sociedad de la ju-

ventud francesa temperante.

Este movimiento escolar no hubiera sido completo, si la sociedad francesa de temperancia no hubiera tomado la iniciativa (1898) de organizar algunas sociedades escolares de temperancia, directamente unidas a ella. Por los animos que se esfuerza en dar, bajo la forma de recompensas a los maestros mas celosos en la lucha anti-alcohólica, esta sociedad está llamada a ayudar poderosamente al movimiento escolar anti-alcohólico.

En la segunda enseñanza, la campaña no ha sido tan activa, sus programas son respetados sin embargo; la cuestión del alcoholismo se aborda en los

cursos de moral de tres clases diferentes, así como en los cursos de higiene. Los provisos han suministrado una memoria especial sobre esta enseñanza.

La liga contra el uso de bebidas espirituosas cuenta ya en los institutos sobre 15 secciones, formada la primera en Havre. Se encuentra una en cada instituto de París. Ya hace medio siglo que en Francia el alcoholismo siembra por todas partes miseria y la ruina, y solo ayer se han decidido a hacer de las escuelas uno de los principales campos de acción de la campaña anti-alcohólica. Solo hoy, se dice a los jóvenes: No imitéis a vuestros mayores; no caigáis en los mismos errores; guardaos del al-



cohol como de un enemigo terrible. Solo la sobriedad de la fuerza y la alegría, y ella sola también puede hacer al país poderoso y próspero.

¡Bastante tiempo se ha esperado para poner en práctica esta verdad de toda evidencia: prevenir vale mas que curar. Bien está. cuidar las víctimas de una epidemia; pero cerrar la entrada a la invasión del azote es mucho mejor.

Ciertos hombres esperan mucho, si no todo, de las futuras medidas legislativas, para poner a raya el mal. Creemos que tales medidas deben ser obra de hombres suficientemente instruidos de los peligros del alcoholismo, y que, por lo demás, estas

medidas no servirán de nada si no encuentran un merecido crédito entre los hombres esclarecidos. Si juzgamos impotente la acción moral por sí sola, para detener el peligro, en cambio, la creemos capaz de arrancar a los hombres de la ignorancia, e impulsarlos así en el camino de la acción.

Hace falta, pues, eliminar todas las intelligen-
cias; pero sobre todo, las jóvenes; porque según
muy justas palabras del profesor Malones, "nos
en el caso enderezar el árbol viejo donde hay que
gastar las fuerzas, sino emplearlas en conducir la
joven planta llena de savia, de vigor y de esperanza.
Enderezar el viejo árbol, es, por cierto, tarea

ardura y las tentativas tienen por desgracia muchas probabilidades de ser vanas; pero, este árbol viejo, aun puede ser sostenido y prevenir un derrumbamiento.

La acción moral por la agrupación de las iniciativas privadas, no tiene otro objeto, y ya lo hemos demostrado, y está llamada a dar grandes resultados. Pero, conducir a la joven planta es seguramente la tarea mas urgente que se impone a los organizadores de la profilaxis anti-alcohólica.

Los esfuerzos intentados en este camino son reales, la enseñanza escolar anti-alcohólica las resume todas. Pero, a nuestro juicio, no basta y preguntamos, porque la enseñanza superior la escuela

de Medicina particularmente, se han desinteresado hasta aquí, casi por completo; del movimiento anti-alcohólico. Hay aquí una laguna que todas las naciones están interesadas en llenar sin demora.

Los medios de corregirlos son sencillos y los resultados que se obtendrán de un valor inapreciable.

La enseñanza se impone una doble tarea, instrucción y educación. Instruir es armar el espíritu de cierto número de nociones precisas. Educar, es crear costumbres de espíritu apropiadas a las exigencias de la vida práctica.

La instrucción tiende a desarrollar inteligencias, educación aspira a formar conciencias. Nada

mas justo que preocuparse de enriquecer la memoria y de cultivar la imaginación de los niños en el momento en que sus facultades se prestan mejor a esta disciplina. Pero, aun sería preciso abrir fuentes mas extensas a los que han alcanzado mayor edad, y mañana serán ruedas activas de la gran maquina social. Hay un medio seguro de alcanzar este fin; este medio es, poner a las generaciones jóvenes, en contacto con los problemas agudos que la humanidad haya de resolver, pues no reconoce problemas de mas alto interés social que el del alcoholismo, porque este vicio social asota al país llena los hospitales las cárceles y los manicorrios.

Conclusiones

- 1^a El alcoholismo es un mal a la vez social y nacional
- 2^a Como mal o enfermedad social debían de prestarle los médicos, mas atención y los Gobiernos llevar hasta la exageración, las disposiciones vigentes con objeto de conjurar este asote.
- 3^a Siendo el alcohol un veneno debía de limitarse su uso, o por lo menos que desapa-

recieran del consumo bebidas tan perniciosas como el aguardiente, ajenojo, coñac, ron y todas las que tienen un grado alcohólico muy elevado.

4^a El alcohólico, según el grado de intoxicación, se convierte en un ser despreciable e inútil para toda clase de trabajos, lesionando a la sociedad en sus intereses mas esenciales.

5^a El alcoholismo, siendo el origen de muchos degenerados, ataca a la ~~raza~~^{especie} en su

6^a Siendo el alcoholismo un factor de mortalidad la raza se encuentra atacada en su vitalidad siendo entonces la nación la que peligra.

7^a Las estadísticas demuestran que el alcohol se consume hoy en mucha mayor cantidad que antes, siendo las naciones que mas consumen España, Francia y Bélgica.

8^a Como el alcohol se distribuye por todo el organismo, no es extraño que ataque a todos los órganos y sistemas de nuestra economía. Pero siempre muestra predilección por el sistema nervioso, al que ataca fuertemente produciendo lesiones permanentes y llevando muchas veces al individuo a la imbecilidad y a la locura.

9^a La herencia alcohólica, está perfectamen-

te comprobada clínica y experimentalmente.

0.^a Entre las medidas profilácticas que pueden dirigirse contra el alcoholismo, la acción moral ocupa el primer lugar en tanto que las medidas legislativas no opongan al pueblo una barrera eficaz.

1.^a La acción moral puede ejercerse, por la agrupación de iniciativas privadas, con sus dos tendencias, la abstinencia total, o la abstinencia parcial.

2.^a También se obtendrían maravillosos resultados, por la educación de las generaciones jóvenes, mediante la enseñanza escolar del

Antialcoholismo.

13.^a En las Facultades de Medicina debía de adicionarse a los programas actuales, o crearse un curso de higiene social, en la que se trate de las grandes enfermedades, desde el punto de vista de su historia, su origen, sus consecuencias sociales y medios apropiados para combatirlas.

14.^a Los médicos y los maestros son los que cumpliendo los grandes deberes que la sociedad le impone, convencidos de su papel de higienistas, los primeros, son los llamados a jugar la cuestión del alcoholismo, aconsejando y no desinteresándose de asunto de tan capital interés como es el peligro alcohólico.

Bibliografia.

H. Triboulet, Mathieu et Mignot = Traité de l'alcoolisme.

Sapelier et Bromard = l'alcoolomanie.

Rychère = l'alcoolisme féminin.

R. Rome, = l'alcoolisme et la lutte contre l'alcool en France.

Ruyssou = l'anti-alcoolisme.

Rénon = les maladies populaires.

A. Petit = Conférences sur l'alcoolisme.

Munford = El alcoholismo sus consecuencias e sus
dangers.

L'equain = degenerescencia social et alcoholisme.

Ros de Olano = Estudio sobre el alcoholismo?

Morel = Traité des degenerances psiquiques,
intellectuelles et morales de l'espece humaine.

Albada y Correal = El alcoholismo?

Bergeret = El alcoholismo, dangers et incon-
venients, pour l'individu, la famille et la so-
ciete.

Espartero y hijos = Enciclopedia universal ilustra-
da - Madrid 14 de Noviembre 1910

Manuel Vilega

Admisible
Elviguera

X

Dia 28 de Nobre de 1910

Verifico el ejercicio del grado de Doctor y su
calificacio de aprobado

Alfonso Rodriguez
Fernandez



El Secret
Elviguera

Foras
Alonso

M. Manguera